

La división de los roles de género en las parejas en las que solo trabaja la mujer en Estados Unidos y España

The Division of Gender Roles in Female Breadwinner Couples in the United States and Spain

Joan García Román

Palabras clave

- Mercado laboral
- Parejas de mujer sustentadora
 - Roles de género
 - Uso del tiempo

Key words

- Labour Market
- Female Breadwinner
 - Gender Roles
 - Time Use

Resumen

Las parejas en las que solo trabaja la mujer son inusuales y representan una asignación atípica de roles en el hogar. El objetivo de este trabajo es estudiar las parejas en las que solo trabaja la mujer y su división de los roles de género en Estados Unidos y España. Este estudio revela que estas parejas son más igualitarias que otros tipos de parejas y que esta tipología de pareja ha cambiado significativamente en España, mientras que sus características permanecen más estables en Estados Unidos. Se observa una inversión en la brecha de género en Estados Unidos en cuanto al tiempo dedicado al trabajo doméstico. En España no hay inversión, y las mujeres siguen haciendo más tareas domésticas, incluso cuando son el único miembro empleado de la pareja.

Abstract

Couples in which the woman is the sole breadwinner are unusual and represent an atypical allocation of household roles. The aim of this study is to study the gender division of roles in the United States and Spain in couples where only the woman works. The study shows that these couples are more equal than other types of couples, and that this type of couple has changed significantly in Spain, whereas their characteristics have remained more stable in the United States. The gender gap has clearly reversed in the United States in terms of time spent on domestic work. However, it has not reversed in Spain, where women continue to do more housework, even when they are the only employed member of the couple.

Cómo citar

García Román, Joan (2020). «La división de los roles de género en las parejas en las que solo trabaja la mujer en Estados Unidos y España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 170: 73-94. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.170.73>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Joan García Román: Centro de Estudios Demográficos-UAB | jgarcia@ced.uab.es

INTRODUCCIÓN¹

La incorporación masiva de las mujeres al mercado laboral es uno de los principales cambios ocurridos en las sociedades occidentales en las últimas décadas (Bianchi *et al.*, 2000; Goldin, 2006). Este cambio marca una alteración en la división tradicional de tareas en el hogar que otorgaba el papel del sustentador principal al hombre y el papel de administrar las actividades domésticas y de cuidado a la mujer (Becker, 1981; Esping-Andersen, 2009). Las mujeres han ganado estatus y un mayor acceso a la educación superior, por lo que el costo de oportunidad de permanecer en casa y no participar en el mercado laboral ha aumentado considerablemente (Raley *et al.*, 2006; Vitali y Mendola, 2014). Las parejas en las que ambos miembros están empleados se han vuelto predominantes, y las parejas en las que solo trabaja el hombre han disminuido. Las parejas en las que solo trabaja la mujer y en las cuales ella es el sustentador principal (en adelante FBw, del término en inglés *Female Breadwinner*) también han aumentado, especialmente con el comienzo de la recesión económica. Las familias FBw son inusuales porque representan una asignación atípica de roles en el hogar que es especialmente importante cuando la única persona empleada en la pareja es la mujer (Vitali y Arpino, 2016; Chesley, 2011; Kramer *et al.*, 2015).

Los cambios en la participación femenina en el mercado laboral no se han producido simultáneamente en todos los lugares. La figura 1 muestra la evolución de cada tipo de pareja según la situación laboral de ambos miembros en Estados Unidos y en España en las últimas décadas. A principios

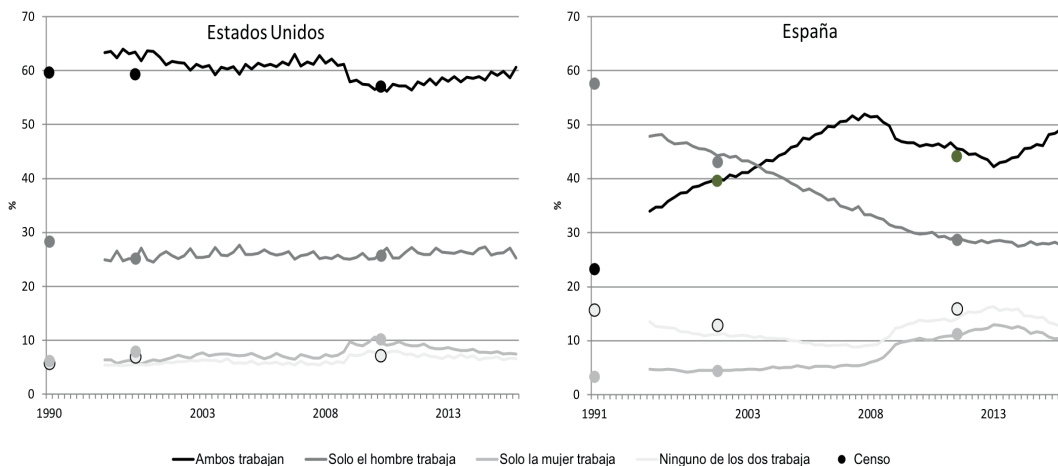
de la década de los noventa, las parejas en las que ambos trabajaban ya eran la mayoría en los Estados Unidos, mientras que representaban menos de una cuarta parte de las parejas en España, donde el modelo de hombre sustentador todavía era predominante. El gráfico de Estados Unidos muestra un patrón más estable, con aproximadamente un 60% de parejas donde ambos trabajan y aproximadamente un 25% de parejas de hombre sustentador. Para España las tendencias son distintas, con un crecimiento continuo de las parejas en que ambos trabajan hasta el año 2007, cuando este tipo de pareja superó el 50%. Al mismo tiempo, la proporción de familias en las que solo el hombre trabaja decreció de forma continuada. En España, la entrada masiva de mujeres en el mercado laboral se produjo más tarde que en otros países, y la asignación tradicional de roles en las familias duró más tiempo (Alberdi, 1999).

A partir del período de recesión en 2007, se ha observado un aumento constante de la proporción de parejas en las que solo trabaja la mujer, especialmente en España. En los primeros años de la recesión, la crisis tuvo un mayor impacto en los trabajos más masculinizados, como la industria y la construcción, lo que generó una proporción significativa de familias en las que la mujer era la única persona empleada en el hogar (Vitali y Mendola, 2014; Harkness, 2013). Estados Unidos experimentó un aumento mucho menor de este tipo de parejas.

El objetivo de este trabajo es estudiar las parejas en las que solo trabaja la mujer y su división de los roles de género en dos países con diferentes tendencias en este tipo de arreglo familiar: Estados Unidos y España. Las condiciones del mercado laboral también son muy diferentes en ambos países; las tasas de desempleo son considerablemente más altas en España, lo cual es un factor clave cuando definimos parejas de acuerdo con qué miembro de la pareja está empleado. En ese sentido, la evolución reciente en la preva-

¹ Esta investigación se ha realizado con financiación del programa Beatriu de Pinós (2016 BP-00279) y también cuenta con el apoyo del Proyecto I + D «Estrategias familiares y respuestas demográficas a la recesión económica» (CRISFAM) (CSO2015-64713-R) y el Programa CERCA de la Generalitat de Catalunya.

FIGURA 1. Evolución del tipo de pareja según la relación con la actividad de ambos miembros. Parejas heterosexuales con ambos miembros en edades 15 a 64 años



Fuente: Current Population Survey (Flood *et al.*, 2015 cps.ipums.org), Encuesta de Población Activa (INE www.ine.es) y Censos de Población (Minnesota Population Center 2015 international.ipums.org).

lencia de parejas en las que solo trabaja la mujer también ha sido diferente en estos países. También se compara la situación en dos momentos diferentes para cada país. La primera comparación será en el año 2003, momento de expansión económica, y la segunda en el año 2010, cuando la economía estaba en recesión. Para medir la división de roles, se utiliza la distribución del tiempo de los miembros de la pareja. Las parejas FBw se definen en función de la situación laboral de ambos miembros de las parejas. Se considera que una pareja es FBw cuando la mujer está empleada, y el hombre, no.

El artículo está organizado en una sección descriptiva y una sección de análisis multivariante. En la sección descriptiva, primero se analizan las características sociodemográficas de las parejas FBw en los dos países y en los dos momentos temporales. En segundo lugar, se exploran las diferencias en la asignación de tiempo entre hombres y mujeres en parejas FBw, y se comparan estas diferencias con la población general que vive en pareja. En la sección multivariante, se calculan modelos OLS con interacciones para estimar el tiempo dedicado

a las actividades en las que la brecha de género es más significativa. De esos modelos se obtienen las medias predichas para hombres y mujeres con respecto a las actividades seleccionadas para cada país y tipo de pareja. La diferencia entre las medias predichas (mujeres-hombres) proporcionará una brecha de género prevista para cada actividad.

Este artículo aporta nuevas evidencias sobre las características sociodemográficas y la división de tareas de las parejas en las que solo trabaja la mujer en un contexto en el que la proporción de hogares encabezados por una mujer está aumentando. Dicha información es especialmente relevante en el caso español, donde este tipo de acuerdo era anteriormente muy raro y limitado a parejas mayores en las que el hombre estaba jubilado. Por esa razón, hay muy pocos estudios de parejas en España en los que las mujeres sean el único proveedor del hogar. La comparación con los Estados Unidos, donde los hogares en los que la mujer es el único miembro empleado de la pareja es más habitual, permitirá ubicar el caso español en un contexto donde el acuerdo es más común.

PAREJAS EN LAS QUE SOLO TRABAJA LA MUJER

Las características de las parejas FBw dependen de la razón por la cual la pareja acoge este tipo de acuerdo. Las limitaciones económicas y del mercado laboral y las actitudes igualitarias de género son los factores principales que explican el surgimiento de las familias FBw y por qué una familia se convierte en FBw (Vitali y Arpino, 2016; Kramer y Kramer, 2016). El desempleo masculino es una razón importante que explica por qué la mujer se convierte en la principal fuente de ingresos del hogar (Vitali y Arpino, 2016; Klesment y Bavel, 2017; Schwiter y Baumgarten, 2017). Por otro lado, los cambios hacia actitudes de roles de género más igualitarias que se han producido en las últimas décadas han ayudado a la aceptación de este arreglo de roles (Kramer y Kramer, 2016). Las actitudes relativas a la mayor involucración de los padres en el cuidado de los hijos e hijas y de las madres con respecto al cambio de roles también son relevantes en la decisión (Fischer y Anderson, 2012; Doucet y Merla, 2007).

Utilizando los datos del Household, Income and Labor Dynamics Survey (HILDA) australiano, Drago *et al.* (2005) definieron tres tipos de familias FBw: temporales, persistentes debido a factores económicos y persistentes con una estrategia de equidad de género. Encontraron divergencias entre los tipos temporales y persistentes en cuanto a características demográficas, estatus socioeconómico, mercado laboral y compromiso familiar. Las familias FBw temporales son más jóvenes y la mujer tiene un nivel de educación más bajo, mientras que el hombre tiene un nivel superior; por lo tanto, generalmente son parejas más hipergamas. También tienen una menor probabilidad de tener hijos pequeños, pero el número total de hijos es mayor. Las madres tienden a pasar más tiempo con los niños, mientras que los padres pasan más horas en el trabajo. Entre las familias FBw persistentes, los hombres tie-

nen un nivel educativo superior, mientras que las mujeres tienen una mayor presencia en el mercado laboral, ya que trabajan más a tiempo completo, en jornadas con más horas y en profesiones de gestión.

La mayoría de los estudios sobre parejas FBw se han centrado en familias con niños pequeños y han tendido a usar el término «padres que se quedan en casa», en el sentido de que el padre es el miembro de la pareja que realmente cambia su papel mientras la madre permanece en el mercado laboral. Se ha detectado que, en comparación con las parejas de hombre sustentador y de doble ingreso, las madres en familias FBw tienen un nivel educativo significativamente más alto que sus cónyuges, son mayores comparado con otros tipos de pareja y tienen menos hijos, pero de mayor edad (Kramer *et al.*, 2015; Baxter, 2018).

Utilizando datos del censo australiano, Baxter (2018) demostró que las familias de padres que se quedan en casa son distintas a las familias en que las madres se quedan en casa, ya que la toma de decisiones para la división de roles difiere según el arreglo familiar. Del mismo modo, utilizando datos de encuestas de los Estados Unidos, Kramer *et al.* (2015) distinguieron entre dos tipos de parejas FBw según la relación con la actividad del hombre: el cuidado de otros miembros del hogar o la incapacidad para trabajar. El primer tipo es más similar a la familia tradicional de hombre sustentador, especialmente con respecto a los ingresos. Ese tipo de familia ha aumentado en las últimas décadas, y sus ingresos han crecido, acercándose mucho más al de las familias en las que solo trabaja el hombre. Las parejas que se dedican al cuidado de otros miembros del hogar son más jóvenes que las que no pueden trabajar, pero la diferencia de edad entre los cónyuges es menor. Kramer *et al.* concluyen que las parejas FBw son el resultado de una elección deliberada de los cónyuges para que los padres asuman un papel de cuidador mientras las madres buscan empleo fuera del hogar.

También para Estados Unidos, Chesley (2011) muestra que los hombres en las familias FBw tienden a tener menos educación que sus parejas que en otros arreglos familiares. Convertirse en pareja FBw puede conducir a un acuerdo de género más igualitario, especialmente en relación con el cuidado de los hijos. Chesley y Flood (2017) también muestran que las parejas FBw son las más igualitarias en términos de cuidado de los hijos principalmente porque los padres pasan más tiempo en este tipo de actividad (a menudo es un factor clave para adoptar este tipo de arreglo), pero no sucede lo mismo con respecto al tiempo dedicado al trabajo doméstico. Las autoras concluyeron que las actitudes de género son más fuertes que las condiciones de empleo, incluso en parejas con una asignación de tiempo muy desigual.

DIFERENCIAS DE GÉNERO EN EL USO DEL TIEMPO

Aunque la brecha de género en las tareas domésticas se ha reducido sustancialmente en las últimas décadas, sigue siendo amplia: las mujeres dedican mucho más tiempo a las tareas domésticas (Bianchi *et al.*, 2006; Altintas y Sullivan, 2016). Existen diferentes teorías para explicar la asignación de tiempo en la pareja. Los factores más relevantes son los recursos relativos, la disponibilidad de tiempo y el género (Bianchi *et al.*, 2000). Todas se basan en la premisa de que el trabajo doméstico no es deseable y las personas intentan evitarlo (Sullivan, 2013).

Desde la perspectiva de los recursos relativos, el tiempo dedicado a tareas domésticas por cada miembro de la pareja depende de su coste de oportunidad, de tal manera que el miembro con más recursos económicos tendrá más poder en la negociación de roles. Así se asignará una mayor carga de trabajo no remunerado al miembro con menos recursos (Bernhardt *et al.*, 2008). El aumento en el nivel

de educación de las mujeres les da la posibilidad de aumentar también sus ingresos y su poder en la negociación de roles con su pareja (Raley *et al.*, 2006; Esteve *et al.*, 2012; Klesment y Bavel, 2017). La cantidad de trabajo doméstico realizado por la mujer disminuye con su nivel de ingresos relativos respecto a los de su pareja, mientras que la contribución del hombre aumenta (Sevilla-Sanz *et al.*, 2010; Bianchi *et al.*, 2006).

La perspectiva de disponibilidad de tiempo sostiene que el tiempo dedicado al trabajo doméstico depende del tiempo dedicado al mercado laboral, y el miembro de la pareja que pasa menos tiempo en trabajo remunerado realizará más trabajo doméstico (South y Spitze, 1994). La organización más eficiente de la pareja es aquella en que se da una especialización de roles de forma que un miembro realiza el trabajo remunerado y el otro realiza el trabajo no remunerado (Becker, 1981). En general, el hombre se especializa en el primero y la mujer en el segundo.

La perspectiva de género considera que las tareas domésticas son un campo simbólico en el que hombres y mujeres se desempeñan de acuerdo con lo que se espera según su identidad de género (West y Zimmermann, 1987). Las normas de género con respecto al sustento económico del hogar no han cambiado tan rápidamente como los cambios observados en la educación de las mujeres y la participación en la fuerza laboral (Raley *et al.*, 2006). Aunque la brecha de género en las tareas domésticas ha disminuido en las últimas décadas, aún persiste incluso en parejas donde las ventajas educativas y de ingresos de la mujer se han revertido (Bianchi *et al.*, 2006). Las actitudes de género tradicionales siguen teniendo un papel crucial en la definición de roles en el hogar y el reparto de tareas domésticas entre los cónyuges (Aasve *et al.*, 2014).

Según las dos primeras teorías, las familias FBw deberían ser más igualitarias en

cuanto al reparto de tareas domésticas. Sin embargo, estas familias están lejos de ser completamente igualitarias, lo que sugiere que la teoría de la perspectiva de género tiene un efecto considerable en la asignación del tiempo. En este sentido, Brines (1994) introdujo el concepto del modelo de dependencia económica y sugirió que las mujeres realizan más tareas domésticas porque es más probable que sean económicamente dependientes de sus cónyuges. Según esta teoría, cuando se quebranta el modelo tradicional de hombre sustentador de la familia, existe un efecto de neutralización de la desviación de género, y los esposos que son más dependientes en términos de ingresos intentan reforzar sus expectativas de género realizando menos tareas domésticas (Sullivan y Gershuny, 2016). Las parejas cuyos miembros contribuyen de manera igual o similar a los ingresos del hogar son las más igualitarias, mientras que las parejas donde la contribución es más desproporcionada presentan una distribución más desigual del trabajo doméstico (Aasve *et al.*, 2014).

Aunque también se considera una responsabilidad femenina y se analiza junto con las tareas domésticas en algunos estudios, el cuidado infantil tiene una interpretación diferente en cuanto a las diferencias de género. El cuidado de los niños, particularmente las tareas más interactivas, se considera una actividad más agradable, de manera que tanto hombres como mujeres desean pasar tiempo con los niños (Bianchi *et al.*, 2006; Sullivan, 2013; Sevilla *et al.*, 2010). El tiempo con los niños ha aumentado en las últimas décadas, y el ideal de «*involved fatherhood*» se ha extendido en los países occidentales (Fernández-Lozano, 2019; Shirani *et al.*, 2012; Doucet, 2006; Barbeta y Cano, 2017). En España, el papel del padre en las tareas de cuidado ha aumentado entre los padres desempleados (Fernández-Lozano, 2019).

CONTEXTOS NACIONALES EN ESTADOS UNIDOS Y ESPAÑA

Estados Unidos y España son países con considerables diferencias sociales, culturales, de políticas de bienestar, y presentan diferencias importantes con respecto a la participación femenina en el mercado laboral. Estados Unidos está clasificado como un Estado de bienestar liberal y se caracteriza por una participación limitada del Estado en la provisión de servicios (Esping-Andersen, 1990; Anxo *et al.*, 2011). España está clasificada con otros países mediterráneos como familiarista con una fuerte presencia de la familia extensa en la provisión de bienestar (Arts y Gelissen, 2002).

La estructura general del mercado laboral es considerablemente diferente en ambos países. En Estados Unidos el mercado laboral se caracteriza por un bajo nivel de protección del empleo y un desempleo mucho más bajo que en España (Brinton *et al.*, 2018). La economía española presenta un alto nivel de inestabilidad que se refleja en una alta tasa de desempleo del 22,1%, la segunda más alta en la Unión Europea solo por debajo de Grecia (Eurostat, 2016).

Con respecto a la participación de las mujeres en el trabajo remunerado, ambos países han seguido diferentes tendencias en la incorporación masiva de mujeres al mercado laboral. En estos países las mujeres siempre han estado involucradas en actividades de trabajo remunerado a distintos niveles de intensidad, pero su trabajo se consideraba «secundario» o para pequeños gastos. También era muy común que las mujeres salieran del mercado laboral remunerado después del matrimonio para hacerse cargo de las responsabilidades familiares (Ruggles, 2015; Esping-Andersen, 2009; Goldin, 2006). En los Estados Unidos la incorporación masiva de mujeres al mercado laboral remunerado se produjo mucho antes que en España, donde la participación tradicional femenina en la fuerza laboral no

pasó del 50% hasta principios del siglo actual (World Bank, 2017). Las pautas observadas en Estados Unidos con respecto a la generalización de las parejas de doble ingreso ocurrieron en España con algunas décadas de retraso (Esping-Andersen, 2009). Sin embargo, el modelo de doble ingreso se ha convertido en el acuerdo de trabajo preferido y más común entre las parejas españolas desde principios de siglo (Dema, 2005). El aumento de las parejas con doble ingreso se desaceleró con la recesión económica, que tuvo un efecto más fuerte en el empleo masculino que en el femenino. La recesión también produjo un número creciente de mujeres que se convirtieron en el único sustentador de su hogar (Bueno y Vidal, 2019).

También ha habido diferentes tendencias en cuanto a las actitudes con respecto a la participación laboral femenina, especialmente con respecto a las mujeres en unión. En ese sentido, las actitudes hacia el trabajo de las mujeres casadas cambiaron considerablemente durante la década de los setenta en Estados Unidos (Ruggles, 2015). Por el contrario, la sociedad española se caracterizó por los roles tradicionales de género hasta finales del siglo XX. Sin embargo, la sociedad española ha experimentado una modernización significativa en las últimas décadas y las mujeres han aumentado su papel en la esfera pública, obteniendo acceso general a la educación superior, el trabajo remunerado y la política (Arpino *et al.*, 2015; Dema, 2005; Domínguez y Castro, 2008). Los cambios acontecidos en España en las últimas décadas han acercado a la sociedad española a unos términos más próximos a países como Estados Unidos en cuanto a las normas de género que a países más tradicionales como Japón, un hecho que es especialmente relevante entre las mujeres más educadas (Brinton *et al.*, 2018). Sin embargo, a pesar de los importantes cambios que se han producido, las normas tradicionales parecen estar más establecidas que en otros países, y el papel de las

mujeres, especialmente las madres, como las principales cuidadoras, sigue siendo fuerte (Esping-Andersen, 2009; Sevilla-Sanz, 2010; Dema, 2005; García Román y Cortina, 2016).

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El principal objetivo es explorar la asignación de roles en parejas FBw en tres dimensiones diferentes: diferencias entre parejas FBw y otros tipos de parejas, diferencias entre los dos países del estudio y tendencias a lo largo del tiempo. De acuerdo con la literatura previa sobre parejas FBw, desigualdades de género en la asignación de tiempo y el contexto nacional, se trabaja en base a las siguientes hipótesis:

Hipótesis 1:

En comparación con otros tipos de parejas, se espera que las familias FBw tengan una división de roles más igualitaria y una asignación de tiempo más simétrica. De acuerdo con la teoría de la disponibilidad de tiempo y las teorías de negociación de roles, si la mujer es el único miembro de la pareja que realiza un trabajo remunerado, debería tener menos tiempo para realizar tareas domésticas y más poder para evitar esas tareas. Sin embargo, no está claro si la brecha de género en las tareas domésticas se ha revertido o aún persiste.

Hipótesis 2:

En cuanto a las diferencias entre países, las parejas FBw son un fenómeno relativamente nuevo en España. Además, los roles de género relacionados con lo que se espera de hombres y mujeres, incluido el papel de las madres como las principales cuidadoras responsables del trabajo no remunerado, están más establecidos en la sociedad española (Sevilla-Sanz, 2010). En este sentido, se espera que la expresión de los roles de género tradicionales sea más fuerte en España que en los Estados Unidos y que las desigualdades en la asignación de tiempo para las pa-

rejas donde solo trabaja la mujer sean más altas en España.

Hipótesis 3:

Respecto a la evolución temporal, varios aspectos trabajan simultáneamente en direcciones opuestas. Por un lado, estudios recientes sostienen que la manifestación de los roles de género no son tan fuertes como solían ser (England, 2010; Kramer *et al.*, 2015). La creciente presencia de la mujer en la esfera pública en la mayoría de las sociedades occidentales y el empoderamiento femenino ha llevado a parejas más igualitarias (McDonald, 2013). Las mujeres también han superado a sus parejas en cuanto a nivel educativo y han aumentado su participación en el mercado laboral, proporcionando más poder en las negociaciones de roles dentro del hogar (Esteve *et al.*, 2012, 2016; Becker, 1981). Por otro lado, las condiciones económicas de los dos momentos de observación son muy diferentes, y las restricciones del mercado laboral son un determinante importante para pasar a un acuerdo de FBw (Vitali y Arpino, 2016; Chesley, 2011). Por lo tanto, en este caso, no existe una hipótesis preliminar clara sobre las tendencias a lo largo del tiempo.

Hipótesis 4:

El papel del hombre en el cuidado infantil ha crecido más rápido que en las tareas domésticas. El cuidado de los niños es más agradable que las tareas del hogar y los padres de las familias FBw priorizan las actividades de cuidado de los niños en lugar de las tareas del hogar para equilibrar el trabajo no remunerado cuando sus parejas están empleadas. En comparación con las tareas domésticas, la brecha de género es menor en el cuidado de los niños, y la posibilidad de revertir esta brecha es mayor.

DATOS Y METODOLOGÍA

Los datos utilizados provienen del American Time Use Survey (ATUS) y de la Encuesta

Española de Uso del Tiempo (STUS). Ambas encuestas recopilan información mediante un diario en el que los encuestados informan de todas sus actividades durante un período de 24 horas. Además del diario de actividades, los encuestados también reportan información sociodemográfica sobre ellos y sus hogares. Aunque los modos de recopilación y cierta información difieren ligeramente, las encuestas son comparables entre sí.

El ATUS es una encuesta basada en diarios elaborada por el US Bureau of Labor Statistics y de cuyo trabajo de campo se encarga el US Census Bureau. La muestra comprende un subconjunto de hogares que participaron previamente en la Current Population Survey (CPS). El CPS es una encuesta mensual de hogares de la población civil no institucionalizada en Estados Unidos. Un miembro de 15 años de edad o más de cada hogar seleccionado es designado al azar para completar un diario de uso del tiempo; el participante informa todas las actividades realizadas durante un ciclo de 24 horas desde las 4 a. m. de un día hasta las 4 a. m. del día siguiente. La muestra se obtuvo del American Time Use Survey Extract Builder-ATUSX (Hofferth *et al.*, 2013), que proporciona datos armonizados para los diferentes años de recopilación de datos. Aunque la encuesta se realiza anualmente, se han utilizado los datos de las encuestas de 2003 y 2010, años que coinciden con la encuesta española. El tamaño de la muestra fue de 20.720 encuestados para 2003 y 13.260 para 2010.

El STUS fue realizado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) siguiendo las directrices de Eurostat. Hasta ahora, ha habido dos ediciones de la encuesta: una de octubre de 2002 a septiembre de 2003 y otra de octubre de 2009 a septiembre de 2010. Para comparar con el ATUS, se llaman a estas muestras 2003 y 2010. Se utilizan los datos proporcionados por el INE en su página web (www.ine.es). La muestra comprende una selección de residentes que viven en hogares privados. Para cada hogar de la muestra,

todos los miembros de 10 años de edad y mayores cumplieron un diario de actividades desde las 6 a. m. hasta las 6 a. m. del día siguiente. La muestra de 2003 estaba compuesta por 46.774 personas que vivían en 20.603 hogares. La muestra de 2010 estaba compuesta por 25.895 personas que vivían en 9.541 hogares.

Medidas

El estudio está restringido a miembros de la población entre 15 y 64 años que viven con una pareja de distinto sexo que también se encuentra en el mismo rango de edad. El tamaño de la muestra y las características principales de las parejas se describen en el anexo 1.

El tipo de pareja según el estatus de empleo considera qué miembro de la pareja está empleado; esta variable se crea utilizando la relación con la actividad proporcionada en el cuestionario. Las personas empleadas pueden trabajar a tiempo completo o parcial, mientras que las personas que no están empleadas pueden estar desempleadas o fuera de la población activa. Esta variable define una pareja FBw en el estudio como aquella en la que solo trabaja la mujer. Difiere levemente de algunos estudios sobre familias de FBw realizados recientemente que clasifican a las familias de acuerdo con los ingresos relativos de cada miembro de la pareja (Vitali y Arpino, 2016; Klesment y Bavel, 2017). En nuestro caso, aunque el ingreso de cada encuestado en la encuesta es recogido por el cuestionario, hay una alta proporción de valores perdidos o en blanco para la segunda observación española y por ello se ha optado por no utilizar esta variable.

Las parejas en las que la mujer tiene un mayor nivel de educación tienen una asignación de tiempo más igualitaria. Los hombres más educados contribuyen más a las tareas domésticas, mientras que las mujeres con la misma educación generalmente realizan menos tareas domésticas (Bianchi *et al.*, 2006).

La educación también se correlaciona con ingresos más altos que, en algunos casos, permiten externalizar el servicio doméstico y reducir el trabajo doméstico total (González y Jurado, 2009). El tipo de pareja de acuerdo con el nivel de educación de los miembros se calcula en función del nivel educativo de cada miembro de la pareja y esta variable se recodifica en cuatro categorías: menos que primaria, primaria, secundaria o universidad. En base a estas cuatro categorías, las parejas homogamas son aquellas en las que el hombre y la mujer tienen el mismo nivel de educación, las parejas hipergamas son aquellas en las que el hombre tiene un mayor nivel de educación, y las parejas hipogamas son aquellas en las que la mujer tiene mayor nivel de educación.

La edad del encuestado se incluye porque las generaciones más jóvenes tienden a ser más igualitarias (Sayer, 2005). Se clasifica la variable en tres grupos: 15-34, 35-49 y 50-64. Sin embargo, el comportamiento más igualitario detectado en las cohortes más jóvenes a veces se explica por el momento del ciclo de vida, principalmente porque la mayoría de ellos aún no tienen hijos (Ajenjo y García Román, 2011). En ese sentido, la presencia de niños en el hogar supone un cambio importante en la distribución de roles de la pareja (Bianchi *et al.*, 2000; Sayer, 2005). Si bien las parejas sin hijos han tenido tradicionalmente una asignación de tiempo más simétrica, la presencia de niños es un desencadenante que aumenta la brecha de género en las tareas domésticas. La presencia de niños aumenta la cantidad total de tareas domésticas, que con mayor frecuencia asume la mujer (Anxo *et al.*, 2011). Hemos categorizado las variables de acuerdo con la edad del niño más pequeño del hogar. Sin hijos, 0-3, 4-9, 10-17 y 18 años y mayores.

Los cohabitantes también se consideran más igualitarios que las parejas casadas que tienden a actitudes más tradicionales. Esta diferencia se refleja en una división de roles menos desigual y una asignación de tiempo

más simétrica (Baxter, 2005; Domínguez y Castro, 2008).

La inclusión del día de la semana (día de la semana o fin de semana) es un control para el diferente ritmo y asignación de tiempo durante los días de la semana (más habitual como día de trabajo y con más restricciones de tiempo) y el fin de semana (más tiempo libre y menos restricciones).

También se calcula el tiempo dedicado a diez tipos de actividades. El total de todas las actividades para cada persona es de 1.440 minutos (24 horas). Las categorías son las siguientes:

- Trabajo doméstico: todo tipo de trabajo doméstico y actividades relacionadas con el mantenimiento del hogar.
- Trabajo remunerado: trabajo como parte de una ocupación.
- Ocio: actividades sociales, deporte y ejercicio, religión, voluntariado.
- Cuidado personal: dormir, vestirse, asearse.
- Cuidado de otras personas: cuidado y ayuda a otras personas.
- Comidas: comer y/o beber.
- Compras: compra de bienes y productos.
- Estudio: actividades educativas.
- Viajar: desplazamientos de cualquier tipo.
- Otros.

Aunque en la primera sección se presentan las diferencias del tiempo dedicado por hombres y mujeres en todas las actividades seleccionadas, el análisis más detallado se centra en las actividades en las que la brecha de género es mayor y difieren más entre las parejas de FBw y las parejas en general. La brecha de género entre mujeres y hombres en cada actividad es la diferencia entre el tiempo promedio que dedican las mujeres y los hombres. Las brechas de género positivas significan que el promedio para las mujeres es más alto que para los hombres, y lo contrario es el caso de los valores negativos.

En la parte multivariante, se utilizan modelos OLS en lugar de Tobit porque pocos encuestados informaron que no dedicaron tiempo a realizar tareas domésticas, trabajo remunerado, cuidado personal u ocio en los diarios de tiempo, y la investigación reciente sugiere que los modelos OLS producen estimaciones menos sesgadas que los modelos Tobit para análisis de uso del tiempo (Stewart, 2013).

CARACTERÍSTICAS DE LAS FAMILIAS CON MUJER SUSTENTADORA EN ESTADOS UNIDOS Y ESPAÑA

La tabla 1 muestra las características principales para todas las parejas y para las parejas FBw en Estados Unidos y España en los dos momentos de observación. Las estimaciones revelan que las parejas FBw han cambiado significativamente en España durante el período de observación de siete años, mientras que las características se han mantenido más estables en Estados Unidos, donde no se observa ningún cambio significativo en las características de las parejas FBw (no hay ninguna *b* en la columna test país/año). La proporción de parejas FBw aumentó considerablemente en España, y esto produjo variaciones en sus características.

Como consecuencia de la recesión económica y del aumento del desempleo masculino, las parejas FBw se han vuelto más jóvenes en España. La pirámide de población representada en la figura 2 también revela que existe un claro rejuvenecimiento entre las parejas españolas en donde solo trabaja la mujer. En 2003, una alta proporción de la población en este tipo de pareja se situaba en la cima de la pirámide, ya que se trataba de parejas en las que los hombres estaban jubilados y sus parejas no. En 2010 había una mayor proporción de la población cuya edad era inferior a 45 años. Así pues, la diferencia de edad entre las parejas FBw y todas las parejas, que fue significativamente

TABLA 1. Características del conjunto de parejas y de las parejas donde solo trabaja la mujer en Estados Unidos y España, 2003 y 2010

	Estados Unidos						España			Test País/Año						
	2003			2010			2010									
	Todas	Solo mujer trabaja	Todas	Solo mujer trabaja	Todas	Solo mujer trabaja	Todas	Solo mujer trabaja								
% sobre total de parejas		7,8		10,3		5,0		10,7								
Edad (Media)																
Hombres	43,1	a	46,2	a	44,6	a	48,3	a	44,6	a	44,7		44,2		c e	
Mujeres	41,2	a	44,5	a	42,2	a	45,8	a	42,2	a	46		41,3		c e	
Tipo de unión %																
Cohabitación	7,7	a	13,3		7,7		8,7		7,1		7,2		16,7		c d e	
Matrimonio	92,3	a	86,7		92,3		91,3		92,9		92,8		83,3		c d e	
Niños/as menores de 18 años en el hogar %																
No	43,1	a	53,9		44,6	a	54,5		45,0	a	59,2		48,6		c	
Sí	56,9	a	46,1		55,4	a	42,5		55,0	a	40,8		51,4		c	
Educación %																
Homogamia	70,3		66,5		71,5		70,4		56,2	a	61,7		54,8		e	
Hipergamia	14,9	a	11,1		12,9		11,7		23,3	a	16,7		14,7		d	
Hipogamia	14,8	a	22,4		15,7		17,9		20,5		21,6		30,4		c e	

a: diferencias significativas entre todas las parejas y las parejas FBw por año y país, p=0,05.

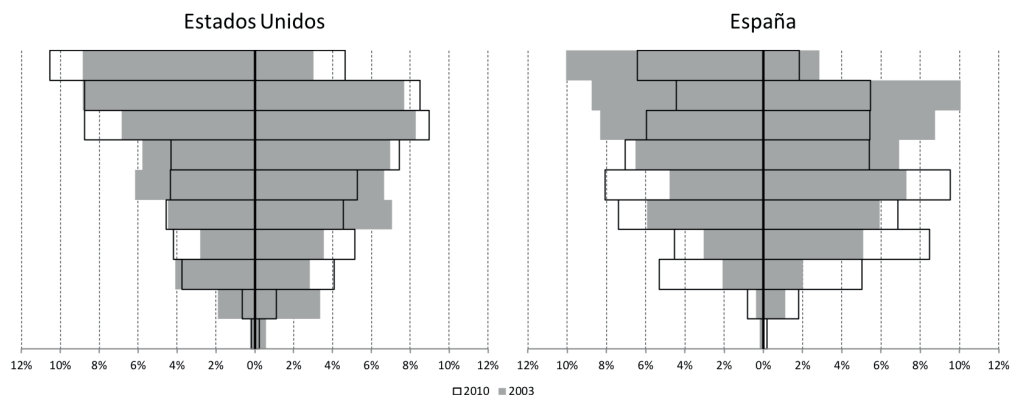
b: para FBw en Estados Unidos, diferencias significativas entre 2003 y 2010, p=0,05.

c: para FBw en España, diferencias significativas entre 2003 y 2010, p=0,05.

d: para FBw en 2003, diferencias significativas entre países, p=0,05.

e: para FBw en 2010, diferencias significativas entre países, p=0,05.

Fuente: American Time Use Survey (Hofferth et al., 2013 www.atustdata.org) y Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 y 2009-2010 (www.ine.es).

FIGURA 2. Pirámides de la población que vive en familias FBw en Estados Unidos y España, en 2003 y 2010

Fuente: American Time Use Survey (Hofferth *et al.*, 2013 www.atusdata.org) y Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 y 2009-2010 (www.ine.es).

diferente en el primer momento de observación, no es significativa en 2010. Para Estados Unidos observamos lo contrario, ya que aumenta la proporción de hombres mayores de 50 años, aunque, en este caso, la diferencia entre los dos momentos de observación no es significativa.

Otro cambio importante en las características de las parejas FBw españolas es el aumento de parejas que conviven y de parejas con hijos. La proporción de parejas FBw que conviven ha cambiado sustancialmente, pasando del 7,2% en 2003 al 16,7% en 2010. Nuevamente, observamos lo contrario para los Estados Unidos, donde las parejas FBw presentan una proporción superior de casados en el segundo momento de observación. En este caso, los cambios han supuesto que la prevalencia de cohabitantes no sea significativamente diferente respecto a la muestra general de parejas. Con respecto a la presencia de niños en el hogar, las parejas FBw muestran una menor proporción de niños en el hogar que el total de parejas en ambos países y en los dos momentos de observación.

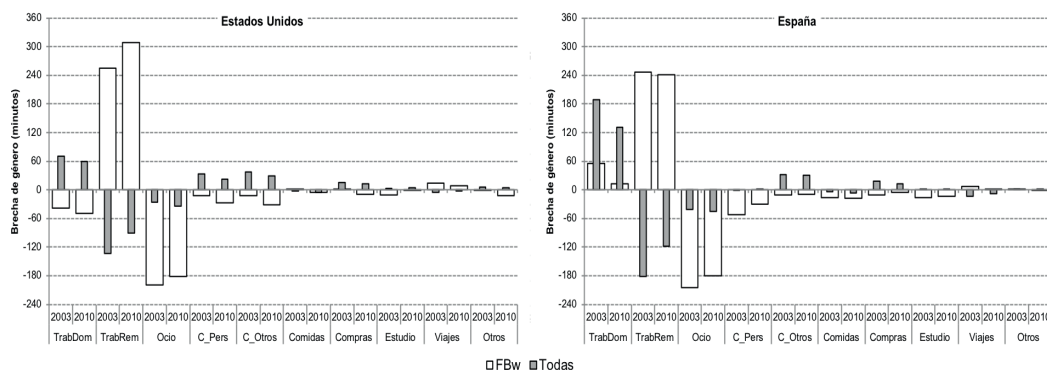
La distribución de las parejas por nivel de educación también presenta diferencias significativas entre las parejas FBw y el total de parejas, así como diferencias en el tiempo para España. En España, una mayor propor-

ción de parejas FBw presenta un mayor nivel de educación de la mujer (hipogamia) y la diferencia ha aumentado significativamente en el período de análisis. Casi un tercio de las parejas FBw tenían esta característica en 2010, mientras que en 2003 la proporción era de aproximadamente una de cada cinco. Por el contrario, la proporción de parejas en las que el hombre tenía un mayor nivel de educación ha disminuido, al igual que la proporción de parejas en las que ambos miembros tienen el mismo nivel de educación. En Estados Unidos, las características educativas de las parejas FBw no han cambiado significativamente, y la pequeña variación observada muestra una convergencia hacia características similares a las de la muestra general de parejas. En ese sentido, la principal diferencia entre las parejas españolas y americanas es la proporción mucho mayor de parejas hipergamas en España y una proporción mucho menor de parejas homogamas.

EL REPARTO DEL TIEMPO EN LAS PAREJAS DE MUJER SUSTENTADORA

La figura 3 muestra la brecha de género entre mujeres y hombres en el tiempo dedicado a diferentes tipos de actividades para todas

FIGURA 3. Brecha de género (mujer-hombre) en el tiempo dedicado a actividades seleccionadas en Estados Unidos y en España para el conjunto de parejas y parejas donde solo trabaja la mujer, 2003 y 2010



Fuente: American Time Use Survey (Hofferth et al., 2013 www.atustdata.org) and Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 y 2009-2010 (www.ine.es).

las parejas y para parejas FBw. En ambos países existe una inversión en la brecha de género con respecto al trabajo remunerado. Esto es lógico porque, en las parejas FBw, solo la mujer está empleada. Las estimaciones muestran que la brecha de género para todas las parejas disminuyó entre 2003 y 2010, mientras que para las parejas FBw se mantiene en España y ha aumentado en una hora en Estados Unidos.

Las diferencias más interesantes se observan en el tiempo dedicado al trabajo doméstico. En Estados Unidos hay una inversión en la brecha de género en términos de tiempo dedicado al trabajo doméstico. Para la muestra de todas las parejas, la brecha de género es positiva, y las mujeres gastan aproximadamente una hora más que los hombres en esta actividad. Por el contrario, para las parejas FBw, los hombres dedican más tiempo al trabajo doméstico que las mujeres: alrededor de 50 minutos en 2010, lo que representa un aumento de 11 minutos en relación a 2003. Para España, no hay inversión, y las mujeres realizan más tareas domésticas incluso cuando son el único miembro empleado de la pareja. Aun así, la diferencia es menor que en la muestra general de parejas, y ha disminuido. En 2003, las

mujeres de las parejas FBw en España dedicaban 55 minutos más a tareas domésticas que sus parejas, mientras que en 2010 dedicaban 13 minutos más.

Con respecto al cuidado de otras personas, la evolución temporal es la misma para ambos países, y también para los dos países se observa un signo distinto para dos tipos de parejas. Para todas las parejas, las mujeres pasan más tiempo en actividades de cuidado, mientras que, en las parejas FBw, los hombres pasan más tiempo. En Estados Unidos este cambio es especialmente relevante; en 2010, los hombres de las parejas FBw destinaban 32 minutos más en actividades de cuidado. En España, la brecha de género no ha cambiado, y sigue siendo aproximadamente 10 minutos mayor para los hombres que para las mujeres en parejas FBw.

El otro tipo de actividades que muestra una diferencia significativa son las actividades de ocio. En este caso, el patrón también es el mismo en ambos países. Las mujeres en parejas FBw pasan aproximadamente 3 horas menos que sus parejas en actividades de ocio, y ha disminuido en aproximadamente 20 minutos durante el período de observación. La brecha de género es mucho menor

para la muestra general de parejas. En 2010, fueron 45 minutos en España y 34 minutos en Estados Unidos.

Finalmente, las mujeres en parejas FBw pasan más tiempo en el cuidado personal que sus parejas. Sin embargo, la brecha de género ha aumentado en los Estados Unidos durante el período de estudio, mientras que ha disminuido en España. También hay una inversión en la muestra general de parejas porque la brecha de género es positiva, aunque el valor es muy pequeño en el caso de España.

MODELOS MULTIVARIANTES: PAREJAS DE MUJER SUSTENTADORA COMPARADAS CON OTROS TIPOS DE PAREJA

Para los modelos multivariantes, nos centramos en las actividades en las que se observa una mayor brecha de género y difieren más entre FBw y las parejas en general: tareas domésticas, trabajo remunerado, ocio, cuidado personal y cuidado de otras personas. Los modelos incluyen efectos de interacción entre género y país, tipo de pareja y año. A partir de los coeficientes estimados, se calculan los promedios predichos utilizando el comando *margin* STATA para cada género y país para todas las parejas y solo para parejas FBw. Posteriormente, se calcula una brecha de género prevista para cada actividad siguiendo la misma fórmula utilizada en la sección descriptiva: tiempo dedicado por las mujeres-tiempo dedicado por los hombres. La interacción entre género y año es significativa solo para el trabajo remunerado, por lo que los cambios en la brecha de género no son significativos para cuatro de las actividades exploradas, especialmente para las tareas domésticas, donde el efecto del año tampoco es significativo. Por esa razón, los promedios predichos no se calculan por año. Los resultados de los modelos se presentan en la tabla 2 y las bre-

chas de género previstas aparecen en la figura 4. Para las actividades de cuidado, solo se consideran las parejas con hijos.

El hecho de que el año no sea significativo para casi todos los modelos constata que los cambios observados en el apartado descriptivo se deben a cambios en la composición de los grupos, particularmente los cambios en las parejas FBw en España.

El modelo I muestra un efecto neto positivo de la variable género, ya que las mujeres pasan aproximadamente 45 minutos más en las tareas del hogar. La interacción del género con el tipo de pareja muestra que la brecha de género es menor en las parejas FBw que en los otros tipos de parejas, y que las mujeres pasan 3 horas y 15 minutos más en las tareas domésticas en las parejas de hombre sustentador, aproximadamente 2 horas y 13 minutos más en parejas donde ninguno de los miembros trabaja y 1 hora y media más en parejas de doble ingreso ($p = 0,001$). Esto confirma la primera pregunta de investigación y va en la dirección esperada: a igualdad del resto de características, las parejas FBw tienen una distribución más igualitaria del trabajo doméstico.

Con respecto al tiempo de ocio, el coeficiente para el efecto neto del género también es significativo ($p = 0,001$), pero, en este caso, es negativo; las mujeres pasan menos tiempo en actividades de ocio. Las interacciones entre el género y los tipos de familia también son significativas ($p = 0,001$) y muestran que la brecha de género es 4 horas superior en las parejas en que solo trabaja el hombre, aproximadamente 2 horas y 45 minutos en parejas en que ambos trabajan y aproximadamente 1 hora y 15 minutos en parejas donde ninguno de los dos está empleado.

Para las actividades de trabajo remunerado, el efecto neto de la variable género muestra más que las mujeres dedican 4 horas más ($p = 0,001$) en la población de referencia (parejas FBw en España en 2003). En este caso, la brecha tiene el signo opuesto

TABLA 2. Modelos de regresión OLS para el tiempo dedicado a actividades seleccionadas

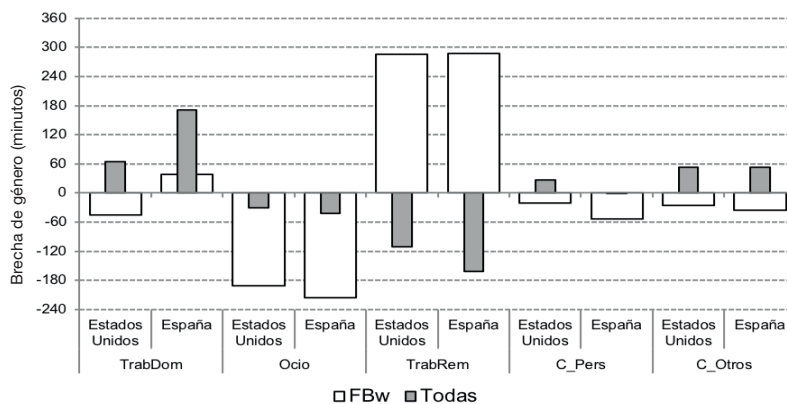
		Trabajo doméstico	Ocio	Trabajo remunerado	Cuidado personal	Cuidado otros
Género (ref.=Hombre)	Mujer	44,7*** (10.856)	-217,0*** (14.682)	277,0*** (13.209)	-53,3*** (10.933)	-33,4** (10.203)
País (ref.=España)	EEUU	23,6*** (2.139)	17,6*** (3.399)	-5,9 (3.716)	-15,8*** (2.310)	8,6*** (1.992)
Año (ref.=2003)	2010	-0,9 (3.709)	-8,1 (5.382)	-7,7 (6.509)	7,9* (3.722)	2,3 (3.164)
Tipo de pareja (ref.=solo la mujer trabaja)	Ambos trabajan	-81,6*** (9.634)	-166,4*** (13.191)	341,3*** (7.914)	-53,1*** (9.335)	-44,5*** (9.337)
	Solo el hombre trabaja	-95,1*** (9.783)	-155,2*** (13.764)	335,3*** (9.044)	-42,6*** (9.622)	-51,7*** (9.658)
	Ninguno de los dos trabaja	-37,8** (13.063)	35,9+ (19.936)	-1,6 (9.706)	15,7 (13.430)	-28,3* (14.361)
Género*País	Mujer*EEUU	-85,8*** (3.366)	20,8*** (4.125)	5,0 (4.323)	33,2*** (3.011)	10,3*** (3.071)
Género*Tipo de pareja	Mujer*Ambos trabajan	90,8*** (11.294)	167,3*** (15.411)	-381,0*** (14.458)	51,3*** (11.500)	66,6*** (10.572)
	Mujer*Solo el hombre trabaja	195,7*** (12.268)	245,1*** (16.429)	-638,2*** (14.697)	69,4*** (12.186)	127,1*** (11.318)
	Mujer*Ninguno de los dos trabaja	133,7*** (17.978)	74,5** (23.785)	-303,8*** (16.484)	34,5* (17.581)	87,6*** (18.757)
Género*Año	Mujer*2010	-6,5 (5.423)	1,5 (7.175)	20,6* (8.759)	-7,7 (5.083)	-7,0 (4.753)
Edad (ref.=15-34)	35-49	22,9*** (3.448)	-3,0 (4.925)	0,3 (5.987)	-21,8*** (3.650)	2,8 (3.177)
	50-64	27,1*** (4.249)	2,7 (6.160)	-1,5 (7.526)	-27,9*** (4.487)	-10,9* (4.317)
Edad del hijo/a menos (ref.=sin hijos)	0-3	4,0 (3.974)	-70,2*** (5.647)	-14,9* (6.866)	-21,5*** (4.119)	ref
	4-9	7,1+ (4.171)	-43,5*** (5.575)	-8,0 (6.739)	-14,3*** (3.908)	-45,3*** (3.230)
	10-17	12,4** (4.096)	-21,2*** (5.380)	-3,0 (6.560)	-11,1** (3.866)	-86,6*** (3.323)
Tipo de unión (ref.=cohabitación)	Matrimonio	8,5 (5.413)	-14,6+ (8.263)	2,7 (9.391)	-10,7+ (5.874)	16,6** (5.938)
Educación (ref.=homogamia)	Hipergamia	-5,4 (3.557)	0,4 (5.512)	-5,9 (6.313)	4,8 (3.688)	-4,0 (3.237)
	Hipogamia	-6,2+ (3.736)	4,5 (5.369)	10,3+ (6.137)	3,7 (3.492)	-3,4 (3.468)
Día de la semana (ref.=lunes-viernes)	Fin de semana	38,1*** (2.693)	124,6*** (3.599)	-240,5*** (3.952)	62,5*** (2.502)	-9,5*** (2.242)
Constante		102,1*** (10.392)	406,9*** (15.336)	101,7*** (11.813)	600,8*** (11.555)	120,2*** (10.160)
Observaciones		42,697	42,697	42,697	42,697	25,635
R ²		0,137	0,197	0,416	0,092	0,202

Standard errors en paréntesis.

*** p<0,001, ** p<0,01, * p<0,05.

Fuente: American Time Use Survey (Hofferth et al., 2013 www.atusdata.org) y Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 y 2009-2010 (www.ine.es).

FIGURA 4. Brecha de género (mujer-hombre) en el tiempo dedicado a actividades seleccionadas en Estados Unidos y en España para el conjunto de parejas y parejas donde solo trabaja la mujer. Estimaciones a partir de los valores predichos por el modelo de regresión de la tabla 2



Fuente: American Time Use Survey (Hofferth *et al.*, 2013 www.atudata.org) y Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 y 2009-2010 (www.ine.es).

en parejas FBw que en los otros tipos de parejas ($p = 0,001$). Los hombres en parejas de doble ingreso dedican 104 minutos más a trabajo remunerado (277-381), y 361 minutos más (277-638) si ellos son los únicos ocupados en la pareja.

Para las actividades de cuidado personal, el efecto neto del género muestra que las mujeres pasaron 53 minutos menos que los hombres ($p = 0,001$) participando en tales actividades. Sin embargo, las interacciones también son significativas y representan una reducción de aproximadamente 70 minutos en las familias en que solo trabaja el hombre, 51 minutos en familias de doble ingreso y 34 minutos en parejas donde ninguno de los miembros está empleado.

Estos resultados sugieren que la mayor cantidad de tiempo que las mujeres en parejas FBw dedican al trabajo doméstico y al trabajo remunerado se compensa con una reducción considerable en el tiempo de ocio y cuidado personal.

Finalmente, con respecto al cuidado a los demás, el efecto neto del género indica un incremento de 33 minutos por las mujeres, lo que corresponde a la diferencia en la categoría de referencia, es decir, parejas FBw. El efecto de interacción entre el género y los

otros tres tipos de parejas es positivo, lo que significa que el mayor tiempo dedicado por los hombres desaparece y se convierte en más tiempo dedicado por las mujeres.

Los resultados de los modelos se resumen en la figura 4. Los valores pronosticados confirman que no existe una inversión en la brecha de género en el tiempo que las mujeres y los hombres dedican a las tareas domésticas en las parejas FBw en España. Aunque la brecha de género se reduce de casi 3 horas en todas las parejas a solo 39 minutos en parejas FBw, las mujeres todavía pasan más tiempo en tareas domésticas. En los Estados Unidos la brecha de género para todas las parejas se estima en 1 hora y 5 minutos más por parte de las mujeres en el total de parejas, pero eso se invierte a 45 minutos más gastados por hombres en parejas FBw. Por lo tanto, la diferencia entre ambos tipos de parejas es muy similar en ambos países (aproximadamente 2 horas), pero la brecha de género prevista para España cuando se consideran todas las parejas es mucho mayor que en los Estados Unidos. La brecha pronosticada en el cuidado de otras personas, principalmente niños, confirma el papel más relevante de los hombres en este tipo de actividades en parejas FBw.

CONCLUSIONES

Utilizando datos relativos a la distribución del tiempo en las parejas, se analizan las familias FBw y su división de roles en dos países con diferentes tendencias en este tipo de arreglo familiar y diferentes condiciones del mercado laboral: Estados Unidos y España. Los principales resultados muestran que las familias FBw son más igualitarias que otras familias, según lo predicho por las teorías de negociación sobre la distribución del trabajo doméstico. La brecha de género en las tareas domésticas entre las parejas FBw es menor que en otros tipos de familias, por lo que hay un cambio en los roles de las parejas. Sin embargo, los cambios en los roles no son del mismo nivel en ambos países. En los Estados Unidos se da una inversión en la brecha de género en las tareas domésticas, y los hombres en parejas FBw dedican más tiempo a tareas domésticas que en la muestra general de parejas. En España no hay inversión, y las mujeres siguen haciendo más tareas domésticas, incluso si son el único miembro de la pareja que está empleado. Las parejas FBw tienen un significado diferente en cada país.

En cuanto al tiempo dedicado a cuidado de los niños, se observa que operan otros mecanismos, y los hombres pasan más tiempo en familias FBw en ambos países. Como predice la hipótesis 4, el cuidado de los niños es más agradable que las tareas del hogar, y la mayor participación de los hombres en parejas FBw en el trabajo no remunerado está más orientada hacia este tipo de actividad.

También es importante tener en cuenta la desventaja de las mujeres en parejas FBw en términos de actividades de ocio. En este caso, para ambos países, existe un patrón común que revela que las mujeres en parejas FBw sufren una reducción significativa en el tiempo libre en comparación con sus parejas. Lo mismo ocurre con el tiempo dedicado al cuidado personal, pero la diferencia es

mucho menor. Si consideramos que, por definición, las mujeres en parejas FBw pasan más tiempo en el trabajo remunerado, estos hallazgos parecen indicar que las mujeres compensan este tiempo al pasar menos tiempo en actividades de ocio y cuidado personal. Esta tendencia es aún más evidente para España, donde la reducción del trabajo no remunerado es mucho menor.

Las diferencias entre países evidencian que el significado de las parejas FBw es muy diferente. Mientras que en Estados Unidos la proporción de parejas FBw se ha mantenido estable en las últimas décadas, en España las parejas FBw son relativamente nuevas, y una alta proporción de ellas es consecuencia de la recesión económica. Antes de la crisis, las parejas FBw españolas consistían principalmente en un hombre jubilado y una mujer aún en el mercado laboral. Las nuevas parejas FBw son mucho más jóvenes e impulsadas por el mayor impacto de la crisis en los trabajos más masculinizados. El aumento observado no es significativo si controlamos por otras características de las parejas, por lo que podemos esperar que, en el futuro, una alta proporción de hombres en parejas FBw obtenga un nuevo empleo. El regreso a un acuerdo de pareja de doble ingreso podría implicar más limitaciones de tiempo para los hombres y un aumento en la brecha de género en las tareas del hogar cuando el hombre regresa al mercado laboral y su disponibilidad de tiempo disminuye.

Por lo tanto, las perspectivas de negociación y disponibilidad de tiempo en la asignación de trabajo no remunerado prevalecen en Estados Unidos. Sin embargo, las parejas FBw españolas parecen estar más fuertemente impulsadas por la perspectiva de socialización de género para explicar su asignación de roles en el hogar. En la sociedad española, las normas de género tradicionales parecen estar más establecidas que en otras sociedades, y el papel de la mujer como principal ejecutora del trabajo no remunerado sigue siendo fuerte (Sevilla-Sanz, 2010). Cambiar los roles,

como en el caso de las parejas FBw, puede crear un conflicto con las propias actitudes respecto a los roles de género o con las actitudes esperadas por los demás (Baxter, 2018; Doucet y Merla, 2007; Shirani *et al.*, 2012). En una sociedad más tradicional, como en el caso de España, es más complicado adoptar permanentemente un arreglo familiar que vaya en contra de lo que se espera.

Los resultados relacionados con la división del trabajo doméstico confirman lo que se esperaba en las dos primeras hipótesis: las parejas FBw son más igualitarias y más igualitarias en Estados Unidos que en España. Con respecto a la tercera hipótesis, si las parejas FBw se están volviendo más igualitarias, no hay suficiente evidencia estadística, y el posible cambio que se observa hacia una asignación más equitativa de roles se debe más a un cambio en las características de las parejas FBw que a un cambio real en el comportamiento. Especialmente en España, las características de las parejas FBw en 2010 tienden a una asignación de roles más igualitaria (más cohabitantes, hipogamia educativa, más jóvenes) que en 2003, lo que justificaría una cierta reducción en la brecha de género en algunas actividades. Con respecto a la hipótesis del cuidado infantil, los resultados indican que los hombres desempleados están más dispuestos a desempeñar un papel más intensivo en esta área que a asumir más responsabilidad en las tareas domésticas. En ese sentido, el cambio de roles en las parejas FBw parece ser la sustitución del trabajo remunerado por el cuidado infantil, mientras que los cambios en las tareas domésticas son difíciles de lograr.

Este estudio presenta algunas limitaciones, especialmente con respecto a la definición de parejas FBw. La definición de parejas FBw se ha hecho en función de la situación laboral en lugar de la contribución de cada miembro a los ingresos del hogar. Se trata de una definición estricta de FBw. Sin embargo, definir FBw de esa manera permite contrastar esta disposición desde una perspectiva

completamente opuesta a la división tradicional de roles en la que el hombre era el único empleado. Para futuras investigaciones, se debería utilizar una definición menos estricta de FBw basada en el ingreso en lugar del estado de la fuerza laboral. Este nuevo enfoque requerirá la imputación de los ingresos para una proporción relativamente alta de encuestados en España.

BIBLIOGRAFÍA

- Aasve, Arnstein; Fuochi, Giulia y Mencarini, Letizia (2014). «Desperate Housework: Relative Resources, Time Availability, Economic Dependency, and Gender Ideology across Europe». *Journal of Family Issues*, 35(8): 1000-1022.
- Ajenjo, Marc y García-Román, Joan (2011). «El tiempo productivo, reproductivo y de ocio en las parejas de doble ingreso». *Papers. Revista de Sociología*, 96(3): 985-1006.
- Alberdi, Inés (1999). *La nueva familia española*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones.
- Altintas, Evrim y Sullivan, Oriel (2016). «Fifty Years of Change Updated: Cross-national Gender Convergence in Housework». *Demographic Research*, 35: 455-470.
- Anxo, Dominique; Mencarini, Letizia; Pailhé, Ariane; Solaz, Anne y Flood, Lennart (2011). «Gender Differences in Time Use over the Life Course in France, Italy, Sweden and the US». *Feminist Economics*, 17(3): 159-195.
- Arpino, Bruno; Esping-Andersen, Gøsta y Pessin, Lea (2015). «How Do Changes in Gender Role Attitudes Towards Female Employment Influence Fertility? A Macro-Level Analysis». *European Sociological Review*, 31(3): 370-382.
- Arts, Wil y Gelissen, John (2002). «Three Worlds of Welfare Capitalism or More? A State-of-the-art Report». *Journal of European Social Policy*, 12 (2): 137-158.
- Barbeta-Viñas, Marc y Cano, Tomás (2017). «¿Hacia un nuevo modelo de paternidad? Discursos sobre el proceso de implicación paterna en la España urbana». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 159: 13-30.
- Baxter, Janeen (2005). «To Marry or not to Marry: Marital Status and the Household Division of Labor». *Journal of Family Issues*, 26(3): 300-321.

- Baxter, Janeen (2018). *Stay-at-home Fathers in Australia (Research Report)*. Melbourne: Australian Institute of Family Studies.
- Becker, Gary (1981). *A Treatise on the Family*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bernhardt, Eva; Noack, Turid y Lyngstad, Torkild H. (2008). «Shared Housework in Norway and Sweden: Advancing the Gender Revolution». *Journal of European Social Policy*, 18(3): 275-288.
- Bianchi, Suzanne M.; Milkie, Melissa A.; Sayer, Liana C. y Robinson, John P. (2000). «Is Anyone Doing the Housework, Trends in the Gender Division of Household Labour». *Social Forces*, 79(1): 191-228.
- Bianchi, Suzanne M.; Robinson, John P. y Milkie, Melissa A. (2006). *Changing the Rhythms of American Family Life*. New York: Russell Sage Foundation.
- Brines, Julie (1994). «Economic Dependency, Gender, and the Division of Labor at Home». *The American Journal of Sociology*, 100(3): 652-688.
- Brinton, Mary; Bueno, Xiana; Oláh, Livia y Hellum, Merette (2018). «Postindustrial Fertility Ideals, Intentions, and Gender Inequality: A Comparative Qualitative Analysis». *Population and Development Review*, 44(2): 281-309.
- Bueno, Xiana y Vidal-Coso, Elena (2019). «Vulnerability of Latin American Migrant Families Headed by Women in Spain During the Great Recession: A Couple-Level Analysis». *Journal of Family Issues*, 40(1): 111-138.
- Chesley, Noelle (2011). «Stay-at-home Fathers and Breadwinning Mothers: Gender, Couple Dynamics, and Social Change». *Gender and Society*, 25: 642-664.
- Chesley, Noelle y Flood, Sarah (2017). «Signs of Change? At-Home and Breadwinner Parents' Housework and Child-Care Time». *Journal of Marriage and Family*, 79: 511-534.
- Dema, Sandra (2005). «Entre la tradición y la modernidad: las parejas españolas de doble ingreso». *Papers*, 77: 135-155.
- Domínguez, Marta y Castro, Teresa (2008). «Women's Changing Socioeconomic Position and Union Formation in Spain and Portugal». *Demographic Research*, 19: 1513-1550.
- Doucet, Andrea (2006). *Do Men Mother?* Toronto: University of Toronto Press.
- Doucet, Andrea y Merla, Laura (2007). «Stay-at-home Fathering. A Strategy for Balancing Work and Home in Canadian and Belgian Families». *Community, Work and Family*, 10(4): 455-473.
- Drago, Robert; Black, David y Wooden, Mark (2005). «Female Breadwinner Families: Their Existence, Persistence and Sources». *Journal of Sociology*, 41(4): 343-362.
- England, Paula (2010). «The Gender Revolution: Uneven and Stalled». *Gender and Society*, 24: 149-166.
- Esping-Andersen, Gøsta (1990). *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Princeton: Princeton University Press.
- Esping-Andersen, Gøsta (2009). *The Incomplete Revolution*. Cambridge: Polity Press.
- Esteve, Albert; García Román, Joan y Permanyer, Iñaki (2012). «The Gender-gap Reversal in Education and its Impact on Union Formation: The End of Hypergamy?». *Population and Development Review*, 38(3): 535-546.
- Esteve, A.; Schwartz, Ch.; Bavel, J. van; Permanyer, I.; Klesment, M.; García-Román, J. (2016). «The End of Hypergamy: Global Trends and Implications». *Population and Development Review*, 42(4): 615-625.
- Eurostat (2016). *Unemployment Rate 2004-2015*. Disponible en: [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Unemployment_rate_2004-2015_\(%25\)_new.png](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Unemployment_rate_2004-2015_(%25)_new.png), acceso el 1 de enero de 2017.
- Fernández-Lozano, Irina (2019). «Fathers as Solo Caregivers in Spain: A Choice or a Need». *Journal of Family Issues*.
- Fischer, Jessica y Anderson, Veanne N. (2012). «Gender Role Attitudes and Characteristics of Stay-at-home and Employed Fathers». *Psychology of Men and Masculinity*, 13(1): 16-31.
- Flood, Sarah; King, Miriam; Ruggles, Steve y Warren, Robert (2015). *Integrated Public Use Microdata Series, Current Population Survey: Version 4.0. [Machine-readable database]*. Minneapolis: University of Minnesota.
- García Román, Joan y Cortina, Clara (2016). «Family Time of Couples with Children: Shortening Gender Differences in Parenting?». *Review of Economics of the Household*, 14(4): 921-940.
- Goldin, Claudia (2006). «The Quiet Revolution that Transformed Women's Employment, Education and Family». *American Economic Review*, 96: 1-21.
- González, María J. y Jurado, Teresa (2009). «¿Cuándo se implican los hombres en las tareas domésticas?

- Un análisis de la Encuesta de Empleo del Tiempo». *Panorama Social*, 10: 65-81.
- Harkness, Susan (2013). «Women, Families and the 'Great Recession' in the UK». En: Ramia, G.; Farnsworth, K. e Irving, Z. (eds.). *Social Policy Review 25: Analysis and Debate in Social Policy*. Bristol: Policy Press.
- Hofferth, Sandra; Flood, Sarah y Sobek, Matthew (2013). *American Time Use Survey Data Extract System: Version 2.4 [Machine-readable database]*. Maryland Population Research Center, University of Maryland, College Park, Maryland, y Minnesota Population Center, University of Minnesota, Minneapolis, Minnesota.
- Klesment, Martin y Bavel, Jan van (2017). «The Reversal of the Gender Gap in Education, Motherhood, and Women as Main Earners in Europe». *European Sociological Review*, 33(3): 465-481.
- Kramer, Karen Z.; Kelly, Erin y McCulloch, Jan B. (2015). «Stay-at-home Fathers: Definition and Characteristics Based on 34 Years of CPS Data». *Journal of Family Issues*, 36(12): 1651-1673.
- Kramer, Karen Z. y Kramer, A. (2016). «At-home Father Families in the United States: Gender Ideology, Human Capital, and Unemployment». *Journal of Marriage and Family*, 78(5): 1315-1331.
- McDonald, Peter (2013). «Societal Foundations for Explaining Fertility: Gender Equity». *Demographic Research*, 28(34): 981-994.
- Minnesota Population Center (2015). *Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.4 [Machine-readable database]*. Minneapolis: University of Minnesota.
- Raley, Sara B.; Mattingly, Marybeth J. y Bianchi, Suzanne M. (2006). «How Dual Are Dual-Income Couples? Documenting Change from 1970 to 2001». *Journal of Marriage and Family*, 68(1): 11-28.
- Ruggles, Steve (2015). «Patriarchy, Power, and Pay: The Transformation of American Families, 1800-2015». *Demography*, 52(6): 1797-1823.
- Sayer, Liana C. (2005). «Gender, Time and Inequality: Trends in Women's and Men's Paid Work, Unpaid Work and Free Time». *Social Forces*, 84(1): 285-303.
- Schwiter, Karin y Baumgarten, Diana (2017). «Stay-at-home Fathers on the Wane—In Comes Daddy Day! Changing Practices of Fathering in German-speaking Countries». *Dialogues in Human Geography*, 7(1): 83-87.
- Sevilla-Sanz, Almudena (2010). «Household Division of Labor and Cross-country Differences in Household Formation Rates». *Journal of Population Economics*, 23: 225-249.
- Sevilla-Sanz, Almudena; Giménez-Nadal, José I. y Fernández, Cristina (2010). «Gender Roles and the Division of Unpaid Work in Spanish Households». *Feminist Economics*, 14(4): 137-184.
- Shirani, Fiona; Henwood, Karen y Coltart, Carrie (2012). «Why Aren't you at Work?: Negotiating Economic Models of Fathering Identity». *Fathering: A Journal of Theory, Research, and Practice about Men as Fathers*, 10(3): 274-290.
- South, Scott J. y Spitze, Glenna (1994). «Housework in Marital and Nonmarital Households». *American Sociological Review*, 59: 327-347.
- Stewart, Jay (2013). «Tobit or not Tobit?». *Journal of Economic and Social Measurement*, 38: 263-290.
- Sullivan, Oriel (2013). «What Do we Learn about Gender by Analyzing Housework Separately from Child Care? Some Considerations from Time-use Evidence». *Journal of Family Theory and Review*, 5: 72-84.
- Sullivan, Oriel y Gershuny, Jonathan (2016). «Change in Spousal Human Capital and Housework: A Longitudinal Analysis». *European Sociological Review*, 32 (6): 864-880.
- Vitali, Agnese y Arpino, Bruno (2016). «Who Brings Home the Bacon? The Influence of Context on Partners' Contributions to the Household Income». *Demographic Research*, 35 (41): 1213-1244.
- Vitali, Agnese y Mendola, Daria (2014). «Women as Main Earners in Europe». *ESRC Centre for Population Change, Working Paper* 56.
- West, C. y Zimmermann, D. H. (1987). «Doing Gender». *Gender and Society*, 1: 125-151.
- World Bank (2017). *Labor Force Participation Rate, Female (% of Female Population Ages 15+) (modeled ILO estimate)*. Disponible en: http://data.worldbank.org/indicator/SL.TLF.CACT.FE.ZS?locations=ES-US&name_desc=true, acceso el 31 de agosto de 2017.

RECEPCIÓN: 12/02/2019

REVISIÓN: 07/05/2019

APROBACIÓN: 30/07/2019

ANEXO 1. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA (%)

	Estados Unidos		España	
	2003	2010	2003	2010
N	9.783	5.592	18.970	8.364
Género				
Hombre	47,3	47,9	50,0	50,0
Mujer	52,7	52,1	50,0	50,0
Edad (media)				
Hombre	43,3	43,9	45,8	46,2
Mujer	41,1	41,2	43,2	43,9
Tipo de unión				
Cohabitación	6,2	5,9	5,6	9,9
Matrimonio	93,8	94,1	94,4	90,1
Hijos/as menores de 18 años en el hogar				
No	34,8	28,7	44,1	44,2
Sí	65,2	71,3	55,9	55,8
Educación				
Homogamia	70,1	71,4	56,7	56,6
Hipergamia	15,0	12,5	23,6	20,4
Hipogamia	14,9	16,1	19,6	23,0
Tipo de pareja				
Doble ingreso	61,3	58,0	38,5	46,7
Hombre sustentador	26,7	26,7	43,2	30,1
Mujer sustentadora	7,5	9,3	5,3	9,4
Ninguno trabaja	4,5	6,0	13,0	13,8
Día de la semana				
Lunes-viernes	49,1	50,1	66,3	61,5
Fin de semana	50,9	49,9	33,7	38,5

Fuente: American Time Use Survey (Hofferth *et al.*, 2013 www.atustdata.org) y Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 y 2009-2010 (www.ine.es).

The Division of Gender Roles in Female Breadwinner Couples in the United States and Spain

La división de los roles de género en las parejas en las que solo trabaja la mujer en Estados Unidos y España

Joan García Román

Key words

Labour Market

- Female Breadwinner
- Gender Roles
- Time Use

Palabras clave

Mercado laboral

- Parejas de mujer sustentadora
- Roles de género
- Uso del tiempo

Abstract

Couples in which the woman is the sole breadwinner are unusual and represent an atypical allocation of household roles. The aim of this study is to study the gender division of roles in the United States and Spain in couples where only the woman works.

The study shows that these couples are more equal than other types of couples, and that this type of couple has changed significantly in Spain, whereas their characteristics have remained more stable in the United States. The gender gap has clearly reversed in the United States in terms of time spent on domestic work. However, it has not reversed in Spain, where women continue to do more housework, even when they are the only employed member of the couple.

Resumen

Las parejas en las que solo trabaja la mujer son inusuales y representan una asignación atípica de roles en el hogar. El objetivo de este trabajo es estudiar las parejas en las que solo trabaja la mujer y su división de los roles de género en Estados Unidos y España.

Este estudio revela que estas parejas son más igualitarias que otros tipos de parejas y que esta tipología de pareja ha cambiado significativamente en España, mientras que sus características permanecen más estables en Estados Unidos. Se observa una inversión en la brecha de género en Estados Unidos en cuanto al tiempo dedicado al trabajo doméstico. En España no hay inversión, y las mujeres siguen haciendo más tareas domésticas, incluso cuando son el único miembro empleado de la pareja.

Citation

García Román, Joan (2020). "The Division of Gender Roles in Female Breadwinner Couples in the United States and Spain". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 170: 73-94. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.170.73>)

INTRODUCTION¹

The massive entry of women into the labour market is one of the major changes in Western societies in recent decades (Bianchi *et al.*, 2000; Goldin, 2006). This change has marked a dramatic alteration in the traditional division of household tasks which gave the role of main breadwinner to the man and the role of managing domestic and caring activities to the woman (Becker, 1981, Esping-Andersen, 2009). As women have gained status and greater access to higher education, the opportunity cost to remain at home and not enter the labour market has increased considerably (Raley *et al.*, 2006; Vitali and Mendola, 2014). Couples in which both members are employed have become predominant, and the number of male breadwinner couples has decreased. Female breadwinner (FBw) couples in which the woman is the main breadwinner have also increased, especially since the beginning of the economic recession. FBw families are unusual because they represent an atypical allocation of household roles that is particularly important when the only person employed in a couple is the woman (Vitali and Arpino, 2016; Chesley 2011; Kramer *et al.*, 2015).

Changes in female labour market participation have not occurred simultaneously in different countries. Figure 1 shows how each type of couple has changed over time according to employment status in the US and in Spain. At the beginning of the 1990s, dual-earner couples were already in the majority in the US, whereas they represented less than one quarter of the couples in Spain, where the male breadwinner model was still predominant. The US graph shows a more

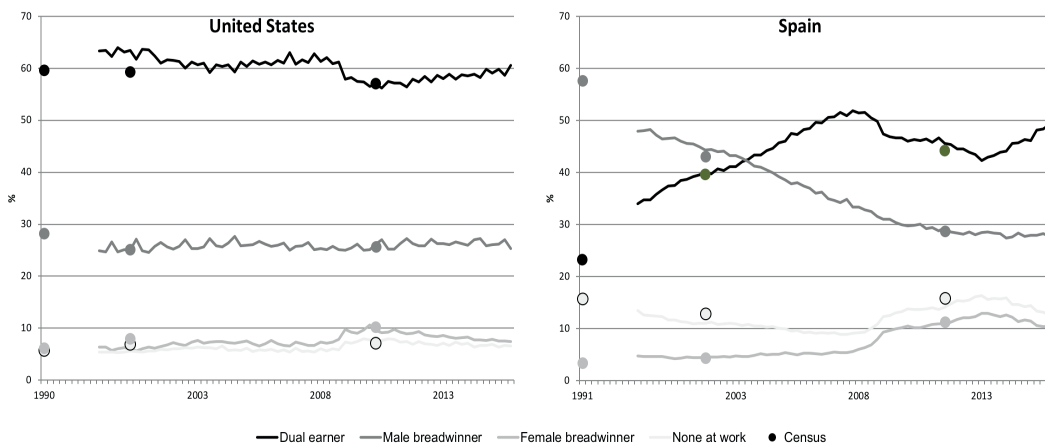
stable pattern, with approximately 60% dual-earner couples and approximately 25% male breadwinner couples. Different trends can be observed for Spain, where a continued growth of dual-earner couples was experienced until 2007, when dual-earner couples exceeded 50% and the proportion of families with male breadwinner arrangements decreased. In Spain, the massive entry of women into the labour market occurred later than in other countries, and the traditional allocation of family roles lasted longer (Alberdi, 1999).

Beginning with the recession period in 2007, an incremental increase in the proportion of FBw couples has been observed, especially in Spain. In the early years of the recession, the financial crisis had a greater impact on more male-oriented sectors such as industry and construction, which led a significant proportion of families to have a woman as the only person employed in the household (Vitali and Mendola, 2014; Harkness, 2013). The US experienced a much smaller increase in FBw couples.

The aim of this paper is to study FBw couples and their division of gender roles in two countries with different trends in this kind of family arrangement: the US and Spain. Labour market conditions are also very different in both countries; unemployment rates are considerably higher in Spain, which is a key factor when defining couples according to which member of the couple is employed. In this sense, the recent changes in the prevalence of FBw couples has been dissimilar between these countries as well. I will also compare the situation at two different points in time for each country. The first comparison will be from the year 2003, when the economy was expanding, and the other will be from the year 2010, when the economy was in recession. To measure the division of roles, the allocation of time of the members of the couple will be used. FBw couples will be defined based on the employment status of both members of the couple. A couple is

¹ This research has received funding from the Beatriu de Pinós Post-Doctoral Fellowship (2016 BP-00279) and is also supported by the I+D Project "Family strategies and demographic responses to the economic recession" (CRISFAM) (CSO2015-64713-R) and the CERCA Programme from the Generalitat de Catalunya.

FIGURE 1. Changes in couples by employment status over time. Heterosexual couples with both members aged between 15 and 64



Source: Current Population Survey (Flood *et al.*, 2015 cps.ipums.org), Encuesta de Población Activa (INE www.ine.es) y Population Census (Minnesota Population Center 2015 international.ipums.org).

considered to be an FBw couple when the woman is employed and the man is not.

The article is organised into a descriptive section and a multivariate section. First, the descriptive section analyses the sociodemographic characteristics of FBw couples in the two countries and at two time points under study. Second, the differences in the allocation of time between men and women in FBw couples are explored, and these differences are compared with the overall population living with a partner. In the multivariate section, OLS models with interactions are computed to estimate the time spent on the activities in which the gender gap is more significant. From those models I obtained predicted means for men and women with respect to the selected activities for each country and type of couple. The difference between these predicted means (women-men) will provide a predicted gender gap for each activity.

This article will provide evidence of the sociodemographic characteristics and division of tasks among FBw couples in a context where the proportion of households headed by a female is increasing. Such information is especially relevant in the Spanish

case, where this kind of arrangement was previously very rare and limited to older couples in which the man was retired. For that reason, there are very few studies of couples in Spain in which the woman is the only household provider. The comparison with the US, where there has been more extensive experience with households in which a female is the only employed member of a couple, will situate the Spanish case in a context where this arrangement is more common.

FEMALE BREADWINNER COUPLES

Characteristics of FBw couples depend on the couple's reason for moving to this type of arrangement. Economic and labour market constraints, together with egalitarian gender attitudes, are the main factors in explaining the rise of FBw families and why a family adopts the FBw model (Vitali and Arpino, 2016; Kramer and Kramer, 2016). Male unemployment is a major reason why the woman becomes the main earner in the household (Vitali and Arpino, 2016; Klesment and Bavel, 2017; Schwiter and Baumgarten, 2017). Nevertheless, the changes towards

more egalitarian gender roles attitudes that have occurred in the last decades have helped the arrangement of roles to have gained a wider acceptance (Kramer and Kramer, 2016). The attitudes of fathers towards having a greater involvement as carers, and the attitudes of mothers with regard to changing roles are also important in making the decision (Fischer and Anderson, 2012; Doucet and Merla, 2007).

Using data from the Household, Income and Labour Dynamics survey in Australia (HILDA), Drago *et al.*, (2005) classified FBw families into three types: temporary, persistent due to economic factors, and persistent with a purposeful gender equity strategy. They found divergences between the temporary and persistent types in demographics, socio-economic status, labour market and family commitment. Temporary FBw families were younger, and the woman had a lower level of education, while the man had a higher educational level; thus, they were generally more hypergamous couples. They were also less likely to have young children, but they reared more children. Mothers tended to spend more time with children, while fathers spent more hours at work every week. Among persistent FBw families, the men in the gender equity families were more educated, and women had a stronger presence in the labour market because they were more likely to work full time and longer hours and to be employed in management occupations.

The majority of studies on FBw couples have focused on families with young children and have tended to use the term “stay-at-home fathers”, in the sense that the father is the member of the couple who actually changes his role, while the mother remains in the labour market. They have found that, compared to male breadwinner and dual-earner couples, mothers in FBw families have a significantly higher level of education than their partners, are older and have fewer and older children (Kramer *et al.*, 2015; Baxter, 2018).

Using Australian census data, Baxter (2018) showed that stay-at-home father families were not the same as stay-at-home mother families, as reserved roles and pathways to achievement differed based on family arrangement. Similarly, using survey data from the US, Kramer *et al.*, (2015) distinguished between two types of FBw couples according to the main activity of the husband: caregiving and unable to work. The former type is more similar to the traditional male breadwinner family, especially regarding income. This type of families has become more predominant in recent decades, and its income has increased, becoming much closer to that of families in which only the husband works. Caregiving couples are younger than couples who are unable to work, but the age gap is smaller. Kramer *et al.*, concluded that FBw couples were the result of a deliberate choice made by spouses to have fathers engage in a caring role while mothers pursue employment outside the home.

Also in the US, Chesley (2011) found that men in FBw families tended to have a lower educational level than their partners than in other family arrangements. Becoming an FBw couple can lead to a more egalitarian gender arrangement, especially regarding childcare. Chesley and Flood (2017) also found that FBw couples are the most equal in terms of childcare, mainly because fathers spend more time on this type of activity (it is often a key factor in adopting this kind of arrangement), but they are the least equal regarding time spent doing housework. They concluded that gender attitudes are stronger than employment conditions, even in couples with a very unequal allocation of time.

GENDER-BASED INEQUALITIES IN TIME ALLOCATION

Although the housework gender gap has narrowed substantially in recent decades, it is still wide: women spend much longer on

household duties (Bianchi *et al.*, 2006; Altintas and Sullivan, 2016). Researchers have developed different theories to explain the allocation of time between the members of a couple. The most important factors are relative resources, time availability, and gender (Bianchi *et al.*, 2000), all of which are based on the premise that housework is not desirable and individuals try to avoid it (Sullivan, 2013). From the perspective of relative resources, the amount of housework performed by each member of a couple depends on their opportunity costs, and the member with more economic resources will have more power in the negotiation of roles. This will place a higher burden of unpaid work on the member with fewer resources (Bernhardt *et al.*, 2008). The increase in women's educational level has enabled them to increase their income and their power in the negotiation of roles with their partner (Raley *et al.*, 2006; Esteve *et al.*, 2012; Klesment and Bavel, 2017). The amount of domestic work performed by the woman decreases with her level of relative earnings in the couple, while the man's contribution increases (Sevilla-Sanz *et al.*, 2010; Bianchi *et al.*, 2006).

The time availability perspective argues that time spent doing housework depends on the time spent in the labour market, and the member of the couple who spends less time doing paid work will perform more housework (South and Spitze, 1994). There is a specialisation within couples in which one member does paid work and the other does unpaid work (Becker, 1981). In general terms, men specialise in the former and women in the latter.

The gender perspective considers housework to be a symbolic field in which men and women perform according to what is expected based on their gender identity (West and Zimmermann, 1987). Gender norms regarding breadwinning have not changed as quickly as the changes observed in women's education and labour force participation (Raley *et al.*, 2006). Although the housework gender

gap has decreased in recent decades, it persists even in couples where the woman's educational and earning advantages have reversed (Bianchi *et al.*, 2006). Traditional attitudes are still significant in the definition of roles in the household and housework sharing between partners (Aasve *et al.*, 2014).

According to the first two theories, FBW families should be more egalitarian in terms of the allocation of housework. However, these families are far from being completely egalitarian, which suggests that the gender perspective theory has a considerable effect on the allocation of time. In this sense, Brines (1994) introduced the concept of the economic dependency model and suggested that wives do more housework because they are more likely to be economically dependent on their husbands. According to this theory, when the traditional male breadwinner model is violated, there is a gender deviance neutralising effect, and husbands who are more dependent in terms of earnings attempt to reinforce their gender expectation by doing less housework (Sullivan and Gershuny, 2016). Couples whose members contribute equally or similarly to household income are the most gender egalitarian, while couples where the contribution is more disproportionate have a more unequal distribution of housework (Aasve *et al.*, 2014).

Although childcare is also considered a female responsibility and has been analysed in some studies together with housework, it has a different interpretation in terms of gender differences. Childcare, particularly more interactive tasks with children, is considered a more enjoyable activity, and both men and women want to spend time with children (Bianchi *et al.*, 2006; Sullivan, 2013; Sevilla *et al.*, 2010). Time with children has increased in recent decades, and the ideal of "involved fatherhood" has been widespread in Western countries (Fernández-Lozano, 2019; Shirani *et al.*, 2012; Doucet, 2006; Barbetta and Cano, 2017). In Spain, the father's importance has increased among unemployed fathers (Fernández-Lozano, 2019).

NATIONAL CONTEXT IN THE US AND SPAIN

The United States and Spain are countries with different social, cultural and welfare policies, and they have important differences regarding female labour force participation. The United States is classified as a liberal welfare state and is characterised by limited involvement of the state in the provision of services (Esping-Andersen 1990; Anxo *et al.*, 2011). Spain is classified with other Mediterranean countries as familialist, with a strong presence of the extended family in the provision of welfare (Arts and Gelissen 2002).

The general structure of the labour market is considerably different in both countries. In the US, the labour market is characterised by a low level of employment protection and by much lower unemployment rates than Spain (Brinton *et al.*, 2017). The Spanish economy features a high level of insecurity, with a high unemployment rate (22.1%), the second highest in the European Union, only behind Greece (Eurostat, 2016).

Regarding the participation of women in paid work, both countries have shown different trends in the massive entry of women into the labour market. In both countries, women have always been involved in paid work activities at different levels of intensity, but their work was considered “secondary” or intended to cover small expenses. It was also very common for women to leave the paid work market after marriage in order to engage in family responsibilities (Ruggles, 2015; Esping-Andersen 2009; Goldin, 2006). In the US, the large-scale entry of women into the paid work market occurred much earlier than in Spain, where traditional female labour force participation did not surpass the 50% mark until the beginning of the current century (World Bank, 2017). Trends observed in the US regarding the generalisation of dual earner couples occurred in Spain decades later (Esping-Andersen, 2009). Nevertheless, the dual-earner model has become the preferred

and most common work arrangement among Spanish couples since the beginning of the century (Dema, 2005). The increase in dual earner couples slowed down during the economic recession, which had a stronger effect on male employment than on female employment. The recession also produced a growing number of women who became the sole breadwinners in their household (Bueno and Vidal, 2017).

There have been different trends in attitudes towards female participation in the labour market, especially women in partnerships. Attitudes towards married women’s work shifted dramatically during the 1970s in the US (Ruggles, 2015). By contrast, Spanish society was characterised by traditional gender roles until the end of the century. However, Spanish society has become significantly modernised in recent decades, and women have increased their role in the public sphere, gaining general access to higher education, paid work and politics (Arpino *et al.*, 2015; Dema, 2005; Domínguez and Castro, 2008). Changes that occurred in Spain in recent decades have brought it closer in terms of gender role norms to the US than more traditional countries such as Japan, a fact that is especially remarkable among highly educated women (Brinton *et al.*, 2017). Despite the important changes that have occurred, traditional norms seem to be more established than in other countries, and the role of women, especially mothers, as the main caregivers remains strong (Esping-Andersen, 2009; Sevilla-Sanz, 2010; Dema 2005; García Román and Cortina, 2016).

OBJECTIVES AND HYPOTHESES

The paper’s objectives are to explore the allocation of roles in FBw couples in three different dimensions: differences between FBw couples and other types of couples, differences between the two countries of the study, and trends over time. According to the

previous literature on FBw couples, gender-based inequalities in time allocation and the national context, the following hypotheses will be explored:

Hypothesis 1:

Compared to other types of couples, it is hypothesised that FBw families will have a more egalitarian division of roles and a more symmetrical allocation of time. According to the time availability and bargain theories, if the woman is the only member of the couple engaged in paid work, she should have less time to perform housework duties as well as more power to avoid those duties. However, it is not clear whether the gender gap in housework has reversed or still persists.

Hypothesis 2:

Regarding differences between countries, FBw couples are a very new phenomenon in Spain. Moreover, gender roles relating to what is expected from men and women, including the role of mothers as the main carers who are responsible for unpaid work, are more established in Spanish society (Sevilla-Sanz, 2010). It is therefore expected that the expression of traditional gender roles will be stronger in Spain than in the US and inequalities in time allocation for FBw couples to be higher in Spain.

Hypothesis 3:

In relation to trends over time, several aspects are simultaneously working in opposite directions. One aspect has been reflected in recent studies that argue that gender displays are not as strong as they used to be (England, 2010; Kramer *et al.*, 2015). The increase in women's roles in the public sphere in most Western societies and female empowerment have led to more egalitarian couples (McDonald, 2013). Women have also surpassed their partners in education attainment and have increased their participation in paid employment, which has given them more bargaining power in the negotiations of

roles within the household (Esteve *et al.*, 2012; 2000; Becker, 1981). On a different note, the economic conditions at the two times of observation were very different, and labour market constraints are considered an important determinant for moving to an FBw arrangement (Vitali and Arpino, 2016; Chesley, 2011). Therefore, in this case, there is no clear preliminary hypothesis about trends over time.

Hypothesis 4:

The role of fathers in childcare has grown faster than in housework. Childcare is more enjoyable than housework, and fathers in FBw families prioritise childcare activities instead of housework in order to balance unpaid work when their partners are employed. Compared with housework, the gender gap is smaller in childcare, and there is a greater chance that this gap will be reversed.

DATA AND METHODS

Data were obtained from the American Time Use Survey (ATUS) and the Spanish Time Use Survey (STUS). Both surveys gather information by means of a diary in which the respondents report all their activities during a 24-hour period. In addition to the diary, respondents also provide sociodemographic information about themselves and their households. Although the modes of collection and some information differ slightly, the surveys are comparable.

The ATUS is an ongoing time-diary study funded by the US Bureau of Labour Statistics and fielded by the US Census Bureau. The sample comprises a subset of households that previously participated in the Current Population Survey (CPS). The CPS is a monthly household survey of the civilian, non-institutionalised population in the US. One household member aged 15 or older is randomly designated to complete a time-use diary; the participant reports all activities per-

formed over a 24-hour cycle from 4am one day to 4am the following day. The sample was obtained from the American Time Use Survey Extract Builder-ATUSX (Hofferth *et al.*, 2013), which provides harmonised data for the different years of data collection. Although the survey is conducted yearly, only data from the 2003 and 2010 surveys was used in this study, as these years matched the Spanish survey. The sample size was 20,720 respondents for 2003 and 13,260 for 2010.

The STUS is conducted by the Spanish Statistical Institute (INE) following the EURO-STAT guidelines. Thus far, the survey has been carried out twice: one from October 2002 to September 2003 and another from October 2009 to September 2010. For comparability with the ATUS, these years have been referred to as 2003 and 2010 for the purposes of this study. The data used were obtained from the INE's webpage (www.ine.es). The sample consisted of a selection of residents living in private households. For each household in the sample, all members of 10 years of age and older filled in a diary of activities from 6am one day to 6am the following day. The 2003 sample was composed of 46,774 persons living in 20,603 households. The 2010 sample was composed of 25,895 persons living in 9,541 households.

Measures

The study was restricted to members of the population aged between 15 and 64 living with a different sex partner who was also in the same age range. The sample size and the main characteristics of the couples are described in Annex 1.

The type of couple according to employment status considered which member of the couple is employed; this variable was created by using the employment status provided in the questionnaire. Employed individuals worked either full time or part time, while individuals who were not employed were either

unemployed or outside the labour force. This variable defined a FBw couple in the study as a couple in which only the woman was employed. It differed slightly from some studies about FBw families conducted recently (Vitali and Arpino, 2016; Klesment and Bavel 2017). These studies have categorised families according to the relative earnings of each member of the couple. In this case, however, although information on the income of each respondent in the survey was collected by the questionnaire, there was a high proportion of missing values for the second Spanish observation.

It has been found that couples in which the woman has a higher level of education have a more egalitarian allocation of time. Highly educated men contribute more to housework duties, while women with the same education usually do less housework (Bianchi *et al.*, 2006). Education is also correlated with higher income that, in some cases, allows domestic work to be externalised and results in a reduction of the total housework (González and Jurado, 2009). The type of couple according to the level of members' education was calculated based on the educational attainment reported for each member of the couple, and this variable was aggregated into 4 categories: lower than primary, primary, secondary and university. Based on these 4 categories, homogamous couples are those in which the man and the woman have the same level of education, hypergamous couples are those in which the man has a higher level of education, and hypogamous couples are those in which the woman has a higher level of education.

The age of the respondent was included because younger generations are supposed to be more egalitarian (Sayer, 2005). The variable was categorised into 3 groups: aged 15-34, 35-49 and 50-64. However, the more egalitarian behaviour detected in younger cohorts was sometimes explained by the stage in their life cycle, mainly because most of them had not had children yet (Ajenjo and

García Román, 2011). In this sense, the presence of children in the household involves a dramatic change in the role distribution of the couple (Bianchi *et al.*, 2000; Sayer, 2005). While childless couples have traditionally had a more symmetrical allocation of time, the presence of children is a trigger that increases the gender gap in housework. The presence of children increases the total amount of housework, which is often carried out by women (Anxo *et al.*, 2011). The variables were categorised according to the age of the youngest child in the household. No children, 0-3, 4-9, 10-17 and 18 and older.

Cohabitators are considered more egalitarian than married couples who have more traditional attitudes. This difference is reflected in a less unequal division of roles and a more symmetrical allocation of time (Baxter, 2005; Domínguez and Castro, 2008).

The inclusion of the day of the week (weekday or weekend) was intended to control for the different rhythm and allocation of time during weekdays (more commonly a workday and more constraints) and weekend (more likely free time and fewer constraints).

A summary measure of time spent on 10 types of activities was also computed. The total time spent by each person doing all the activities was 1440 minutes (24 hours). The categories were as follows:

- Housework: all types of domestic work and activities related to household maintenance.
- Paid work: work as a part of a job.
- Leisure: social activities, sports and exercise, religious activities, volunteering.
- Personal care: sleeping, grooming, self-care.
- Care for others: caring for and helping other household and non-household members.
- Meals: eating and drinking.
- Purchase: all purchases and rentals of consumer goods.
- Study: educational activities.
- Travel: trips, commuting.
- Others.

Although the differences in all the selected activities in the first stage were accounted for, the analysis was focused on the activities in which the gender gap between men and women was higher and showed greater differences between FBw couples and the rest of the couples. The gender gap between women and men in each activity was informed by the difference between the average time spent by women and by men. Positive gender gaps mean that the average for women was higher than for men, and the opposite was the case for negative values.

In the multivariate section, an OLS model rather than a Tobit model was used, because few respondents reported spending no time engaging in housework, paid work, personal care or leisure in their time diaries, and recent research suggests that OLS models produce less biased estimates than Tobit models for time-use analyses (Stewart, 2013).

CHARACTERISTICS OF THE FEMALE BREADWINNER COUPLES IN THE US AND SPAIN

Table 1 shows the estimates for the main characteristics for all the couples and for the FBw couples in the US and Spain at the two times of observation. The estimates reveal that FBw couples have changed significantly in Spain over the 7-year period of observation, whereas the characteristics have been more stable in the US. The US has not experienced any significant change in the characteristics of FBw couples (there are no *b*'s in the column *Test country/year*). However, the proportion of FBw couples increased considerably in Spain, and this produced variations in their characteristics.

TABLE 1. Main characteristics of all couples and female breadwinner couples in the US and Spain, 2003 and 2010

	United States						Spain			Test	
	2003			2010			2010				
	All	FBw	All	FBw	All	FBw	All	FBw	FBw		
% All couples		7.8		10.3		5		10.7			
Age (Mean)											
Male	43.1	a	46.2	a	44.6	a	48.3	a	49	44.7	c e
Female	41.2	a	44.5	a	42.2	a	45.8	a	46	42.2	c e
Type of union											
Cohabitor	7.7	a	13.3		7.7		8.7		7.2	12.1	c d e
Married	92.3	a	86.7		92.3		91.3		92.8	87.9	c d e
Children under 18 in the household											
No	43.1	a	53.9	a	44.6	a	54.5	a	59.2	41.4	a
Yes	56.9	a	46.1	a	55.4	a	42.5	a	40.8	58.6	a
Education											
Homogamy	70.3		66.5		71.5		70.4		61.7	56.4	e
Hypergamy	14.9	a	11.1		12.9		11.7		16.7	19.7	a
Hypogamy	14.8	a	22.4		15.7		17.9		21.6	23.9	a
										30.4	c e

a: significant differences between all couples and FBw for year and country $p=0.05$.

b: for FBw couples in the US, significant differences between 2003 and 2010 $p=0.05$.

c: for FBw couples in Spain, significant differences between 2003 and 2010 $p=0.05$.

d: for FBw couples in 2003, significant differences between the US and Spain $p=0.05$.

e: for FBw couples in 2010, significant differences between the US and Spain $p=0.05$.

Source: Developed by the author using calculations based on the American Time Use Survey (Hofferth et al., 2013 www.atustdata.org), and Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 and 2009-2010 (www.ine.es).

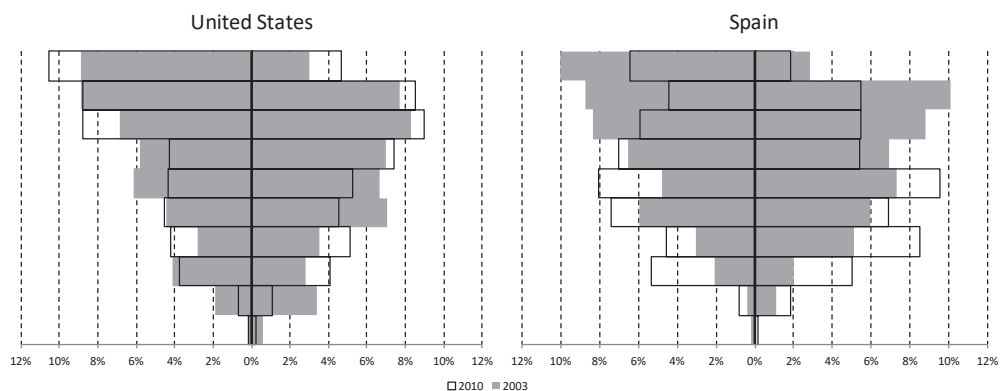
As a result of the economic recession and the increase in male unemployment, FBw couples have become younger in Spain. The population pyramid represented in Figure 2 also reveals the point at which there has been a clear rejuvenation among Spanish FBw couples. In 2003, a high proportion of the population was on the top of the pyramid because the men were retired, and their partners were not. In 2010, there was a higher proportion of the population aged below 45. As a result, the age difference between FBw couples and all couples, which was significantly different in the first time of observation, was not significant in 2010. For the US, the opposite was seen, as the proportion of men above 50 increased. However, in this case, the difference between the 2 times of observation was not significant.

Another important change in Spanish FBw couples' characteristics is the increase in the number of couples cohabitating and in the number of couples with children. The proportion of FBw couples who cohabit dramatically changed from 7.2% in 2003 to 16.7% in 2010. Again, the opposite was observed in the US, where FBw couples were more often married at the second time of observation. In this case, the changes involve that the prevalence of cohabitation is not sig-

nificantly different from the overall sample of couples. There were fewer children in the households of s FBw couples than in the households of couples across the board in both countries and at both times of observation.

The distribution of the couples by level of education also reveals significant differences between the FBw couples and the total number of couples, as well as differences over time for Spain. In Spain, it was found that there was a higher proportion of FBw couples where the woman had a higher level of education (hypogamy), and the difference increased significantly in the period of analysis. Almost one third of FBw couples had this type of arrangement in 2010, while in 2003, the proportion was about one in five. By contrast, the proportion of couples where the man had a higher level of education has decreased, as has the proportion of couples in which both members have the same level of education. In the US, the education characteristics of FBw couples have not significantly changed, and the small variation observed has converged with similar characteristics among the overall sample of couples. In this sense, the most significant difference observed between Spanish and American couples was Spain's much higher proportion of

FIGURE 2. Population pyramids of female breadwinner couples in the US and Spain, 2003 and 2010, respectively



Source: Own calculation from American Time Use Survey (Hofferth *et al.*, 2013 www.atudata.org), and Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 and 2009-2010 (www.ine.es).

hypergamous couples and much lower proportion of homogamous couples.

ALLOCATION OF TIME IN FEMALE BREADWINNER COUPLES

Figure 3 shows the gender gap between women and men in terms of time spent on different types of activities for all couples and for FBw couples. There was a reversal in the gender gap regarding paid work activities in both countries. This is logical because only the woman was employed in FBw couples. The estimates show that the gender gap for all couples decreased between 2003 and 2010 regarding time allocation, while for FBw couples it remained the same in Spain and it increased by one hour in the US.

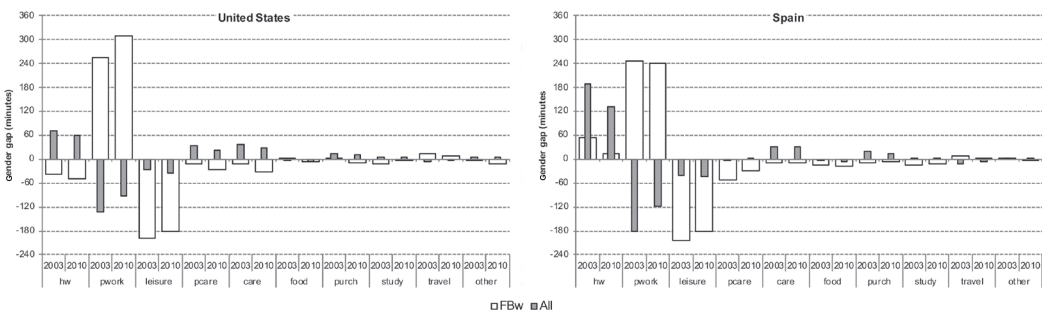
The most interesting differences were observed in time spent on housework. In the US, there was a reversal in the gender gap in terms of time spent on housework over time. For the overall sample of couples, the gender gap was positive, and women spent approximately 1 hour more than men on this activity. By contrast, for the FBw couples, men spent more time on housework than women: about 50 minutes in 2010, which is an increase of

11 minutes from 2003. For Spain, there was no reversal, and women still did more housework even when they were the only employed member of the couple. The difference was lower than in the overall sample of couples, and it has decreased. In 2003, women in FBw couples in Spain spent 55 minutes more on housework than their partners, whereas in 2010, they spent 13 minutes more.

Regarding care for others, the trends were the same for both countries, and there was a reversal between the two types of couples for both countries. For all couples, women spent more time on caring activities, while in FBw couples, men spent more time on caring activities. In the US, this shift was especially significant; in 2010, men in FBw couples spent 32 minutes more on caring activities. In Spain, the gender gap had not changed, and it remained approximately 10 minutes wider for men than for women in FBw couples.

The other group of activities that showed a significant difference was leisure activities. In this case, the pattern was also the same in both countries. Women in FBw couples spent approximately 3 hours less than their partners engaging in leisure activities, and this decreased by approximately 20 minutes

FIGURE 3. Gender gap (woman-man) in time spent doing selected activities in the US and Spain for female breadwinner couples and all couples, 2003 and 2010



Source: American Time Use Survey (Hofferth et al., 2013 www.atustdata.org) and Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 y 2009-2010 (www.ine.es).

over the period of observation. The gender gap was much smaller for the overall sample of couples. In 2010, it was 45 minutes in Spain and 34 minutes in the US.

Finally, women in FBw couples spent more time on personal care than their partners. However, the gender gap has increased in the US over the period of study, while it has decreased in Spain. There has also been a reversal in the overall sample of couples because the gender gap was found to be positive, although it was very small in the case of Spain.

MULTIVARIATE MODELS: FEMALE BREADWINNER COUPLES COMPARED TO OTHER COUPLES

For the multivariate models the focus was on the activities in which a greater gender gap was found, which differed more between FBw and the overall sample of couples: housework, paid work, leisure, personal care and care tasks. The models included interaction effects between gender and country, type of couple and year. From the estimated coefficients, the predicted means were estimated using the STATA command *margins* for each gender and country for all couples and for FBw couples only. Then the gender gap was predicted for each activity following the same formula used in the descriptive section: time spent by women compared to time spent by men. The interaction between gender and year was significant only for paid work, so changes in the gender gap were not significant for four of the activities explored, especially for housework, where the effect of year was not significant either. For that reason, the predicted means were not estimated by year. The results of the OLS models are presented in Table 2 and the predicted gender gaps appear in Figure 4. For care activities, only couples with children were considered.

The fact that the year was not significant for almost all the models provided prelimi-

nary evidence that the changes observed in the descriptive estimates were produced by changes in the composition of groups, particularly changes in FBw couples in Spain.

Model 1 shows a positive net effect for gender, with women spending approximately 45 minutes more doing housework. The interaction effects of gender with the type of couple showed that the gender gap was smaller in FBw couples than in all the other types of couples, with women spending 3 hours and 15 minutes more doing housework in male breadwinner couples, about 2 hours and 13 minutes more in couples where neither of the members worked, and 1 hour and 30 minutes more in dual-earner couples ($p=0.001$). This provided strong evidence for the first research question and goes in the expected direction: FBw couples had a more egalitarian distribution of housework when the other characteristics were equal.

Regarding leisure time, the coefficient for net effect of gender was also significant ($p=0.001$), but in this case, it was negative; women spent less time on leisure activities. The interactions between gender and types of family were also significant ($p=0.001$) and showed that the gender gap was more than 4 hours in male breadwinner couples, approximately 2 hours and 45 minutes in dual earner couples and approximately 1 hour and 15 minutes in couples where neither of the members was employed.

For paid work activities, the net effect of gender showed more than 4 hours of time spent by women ($p=0.001$) in the reference population (Female breadwinner couples in Spain in 2003). In this case, the gap had the opposite sign in FBw couples than in the other types of couples ($p=0.001$). Men in dual earner couples spent 104 minutes more doing paid work (277-381), and men in male breadwinner couples spent 361 minutes more (277-638).

For personal care activities, the net effect of gender showed that women spent 53 min-

TABLE 2. OLS models for time spent doing selected activities, all couples

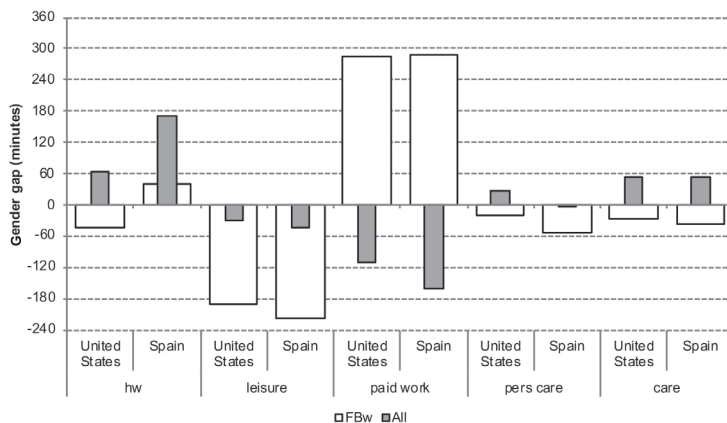
		Housework	Leisure	Paid Work	Pers Care	Care
Gender (ref.=Male)	Female	44.7*** (10.856)	-217.0*** (14.682)	277.0*** (13.209)	-53.3*** (10.933)	-33.4** (10.203)
Country (ref.=Spain)	United States	23.6*** (2.139)	17.6*** (3.399)	-5.9 (3.716)	-15.8*** (2.310)	8.6*** (1.992)
Year (ref.=2003)	2010	-0.9 (3.709)	-8.1 (5.382)	-7.7 (6.509)	7.9* (3.722)	2.3 (3.164)
Type of couple (ref.=FBw)	Dual-earner	-81.6*** (9.634)	-166.4*** (13.191)	341.3*** (7.914)	-53.1*** (9.335)	-44.5*** (9.337)
	Male breadwinner	-95.1*** (9.783)	-155.2*** (13.764)	335.3*** (9.044)	-42.6*** (9.622)	-51.7*** (9.658)
	None at work	-37.8** (13.063)	35.9+ (19.936)	-1.6 (9.706)	15.7 (13.430)	-28.3* (14.361)
Gender*Country	Female#US	-85.8*** (3.366)	20.8*** (4.125)	5.0 (4.323)	33.2*** (3.011)	10.3*** (3.071)
Gender*Type of couple	Female#Dual earner	90.8*** (11.294)	167.3*** (15.411)	-381.0*** (14.458)	51.3*** (11.500)	66.6*** (10.572)
	Female#MB	195.7*** (12.268)	245.1*** (16.429)	-638.2*** (14.697)	69.4*** (12.186)	127.1*** (11.318)
	Female#None at work	133.7*** (17.978)	74.5** (23.785)	-303.8*** (16.484)	34.5* (17.581)	87.6*** (18.757)
Gender*Year	Female#2010	-6.5 (5.423)	1.5 (7.175)	20.6* (8.759)	-7.7 (5.083)	-7.0 (4.753)
Age (ref.=15-34)	35-49	22.9*** (3.448)	-3.0 (4.925)	0.3 (5.987)	-21.8*** (3.650)	2.8 (3.177)
	50-64	27.1*** (4.249)	2.7 (6.160)	-1.5 (7.526)	-27.9*** (4.487)	-10.9* (4.317)
Age youngest child (ref.=No children)	0-3	4.0 (3.974)	-70.2*** (5.647)	-14.9* (6.866)	-21.5*** (4.119)	ref.
	4-9	7.1+ (4.171)	-43.5*** (5.575)	-8.0 (6.739)	-14.3*** (3.908)	-45.3*** (3.230)
	10-17	12.4** (4.096)	-21.2*** (5.380)	-3.0 (6.560)	-11.1** (3.866)	-86.6*** (3.323)
Type of union (ref.=cohabitor)	married	8.5 (5.413)	-14.6+ (8.263)	2.7 (9.391)	-10.7+ (5.874)	16.6** (5.938)
Education (ref.=homogamy)	hypergamy	-5.4 (3.557)	0.4 (5.512)	-5.9 (6.313)	4.8 (3.688)	-4.0 (3.237)
	hypogamy	-6.2+ (3.736)	4.5 (5.369)	10.3+ (6.137)	3.7 (3.492)	-3.4 (3.468)
Day of the week (ref.=weekday)	Weekend	38.1*** (2.693)	124.6*** (3.599)	-240.5*** (3.952)	62.5*** (2.502)	-9.5*** (2.242)
Constant		102.1*** (10.392)	406.9*** (15.336)	101.7*** (11.813)	600.8*** (11.555)	120.2*** (10.160)
Observations		42,697	42,697	42,697	42,697	25,635
R-squared		0.137	0.197	0.416	0.092	0.202

Standard errors in parentheses.

*** p<0.001, ** p<0.01, * p<0.05.

Source: American Time Use Survey (Hofferth et al., 2013 www.atustdata.org) and Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 y 2009-2010 (www.ine.es).

FIGURE 4. Gender gap (woman-man) in time spent doing selected activities in the US and Spain for female breadwinner couples and all couples. Estimates from the predictive means computed from the OLS models



Source: American Time Use Survey (Hofferth *et al.*, 2013 www.atusedata.org) and Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 y 2009-2010 (www.ine.es).

utes less than men ($p=0.001$) engaging in such activities. However, interactions were also significant and represented a reduction of approximately 70 minutes in male breadwinner families, 51 minutes in dual earner families and 34 minutes in couples where neither member was employed.

It seems that the longer women in FBW couples spent on housework and paid work the shorter they spent on leisure and personal care.

Finally, regarding care for others, the net effect of gender indicated 33 minutes spent by women, which corresponded to the difference in the reference category, that is, FBW couples. The interaction effect between gender and the other 3 categories of couples' employment was positive, which means that time spent by men was no longer greater; instead, it became more time spent by women.

The results of the OLS models are summarised in Figure 4. The predicted values confirmed that there was no reversal in the gender gap in time spent on housework by women and men in FBW couples in Spain. Although the gender gap was reduced from almost 3 hours in all couples to only 39 min-

utes in FBW couples, women still did more housework. In the US, the gender gap for all couples was predicted as 1 hour and 5 minutes more spent by women than men among all couples, but that reversed to 45 minutes more spent by men in FBW couples. Therefore, the difference between both types of couples was very similar in both countries (approximately 2 hours), but the gender gap predicted for Spain when considering all the couples was much higher than in the US. The predicted gap in childcare confirmed the greater role played by men in FBW families in both countries.

CONCLUSION

Using data addressing the allocation of time among couples, an analysis of FBW families and their division of roles was made in two countries, the United States and Spain. As a result, different trends were found in this kind of family arrangement and under the different labour market conditions in each of these two countries. The main findings showed that FBW families were more egalitarian than other families, as predicted by bargain theo-

ries on the distribution of housework. The gender gap in housework among FBw couples was lower than in other types of families, so there was a change in roles in the couples. However, the change in roles was not the same in both countries. In the US, there was a reversal in the gender gap in housework, and men in FBw couples did more housework than in the overall sample of couples. In Spain, there was no reversal, and women still did more housework even if they were the only member of the couple who was employed. The meaning of FBw couples was different in each of the two countries.

Different mechanisms operated for childcare, with men spending more time in FBw families in both countries. As predicted by hypothesis 4, childcare was found to be more enjoyable than housework, and the higher involvement of men in FBw couples in unpaid work was more oriented towards this type of activity.

It is also important to note the disadvantage of women in FBw couples in terms of leisure activities. There was a common pattern that showed that women in FBw couples suffered a significant reduction in leisure time compared to their partners in both countries. The same occurred for time spent on personal care, but the difference was much smaller. As, by definition, women in FBw couples spent more time in paid work, these findings provided evidence that women compensated for this by spending less time on leisure activities and personal care. This trend was even more evident for Spain, where the reduction in unpaid work was much lower.

The differences between countries entail that the meaning of FBw couples is very different in each of them. While in the US the proportion of FBw couples has been stable in recent decades, in Spain, FBw couples are relatively new, and a high proportion of them are a consequence of the economic recession. Before the crisis, Spanish FBw couples

consisted mainly of a retired man and a woman who was still in the labour market, and new FBw couples were much younger and driven by the higher impact of the crisis on male-dominated jobs. The observed increase was not significant when controlling for other couples' characteristics, so it can be expected that in the future, a high proportion of men in FBw couples will become re-employed. The return to a dual earner arrangement might involve more time constraints for men and an increase in the gender gap in household duties when the man returns to the labour market and his time availability decreases.

Therefore, the bargaining and the time availability perspectives in the allocation of unpaid work prevailed in the US. However, Spanish FBw couples appeared to be more strongly driven by the gender socialisation perspective to explain their allocation of roles in the household. In Spanish society, traditional gender norms seem to be more established than in other societies, and the role of women as the main performers of unpaid work remains strong (Sevilla-Sanz, 2010). Changing roles, as in the case of FBw couples, can create a conflict with one's own gender role attitudes or with the attitudes of others around (Baxter, 2018; Doucet and Merla, 2007; Shirani, *et al.*, 2012). In a more traditional society such as Spanish society, it is more complicated to move permanently to a family arrangement that is not in line with what is expected.

The results related to the division of housework confirmed what was expected in the two first hypotheses: FBw couples are more egalitarian, and they are more egalitarian in the US than in Spain. Regarding the third hypothesis —whether FBw couples are becoming more egalitarian— there is not enough statistical evidence, and the possible change that was observed towards a more equal allocation of roles is more likely to be a consequence of the characteristics of FBw couples than a real change in behaviour. Es-

pecially in Spain, the characteristics of FBw couples in 2010 were more likely to have a more egalitarian allocation of roles (more co-habitators, hypergamous, younger) than in 2003, which is the reason for the gender gap being reduced in some activities. Regarding the childcare hypothesis, the results indicate that unemployed men were more willing to play a more intensive role in this area than to take more responsibility for housework. The change in roles in FBw couples seems to be the substitution of paid work by childcare, while changes in housework are difficult to achieve.

The findings of this paper have some limitations, especially regarding the definition of FBw couples adopted in it. FBw couples were defined only based on employment status rather than according to the contribution of each member to the household income, which is a rather strict definition. However, defining FBw in this way allows this arrangement to be contrasted from a completely different perspective to the traditional division of roles in which the man was the only one employed. For future research, a less strict definition of FBw could be based, using income instead of labour force status. This new approach will require inputting income data for a relatively high proportion of respondents in Spain.

BIBLIOGRAPHY

- Aasve, Arnstein; Fuochi, Giulia and Mencarini, Letizia (2014). "Desperate Housework: Relative Resources, Time Availability, Economic Dependency, and Gender Ideology across Europe". *Journal of Family Issues*, 35(8): 1000-1022.
- Ajenjo, Marc and García-Román, Joan (2011). "El tiempo productivo, reproductivo y de ocio en las parejas de doble ingreso". *Papers. Revista de Sociología*, 96(3): 985-1006.
- Alberdi, Inés (1999). *La nueva familia española*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones.
- Altintas, Evrim and Sullivan, Oriel (2016). "Fifty Years of Change Updated: Cross-national Gender Convergence in Housework". *Demographic Research*, 35: 455-470.
- Anxo, Dominique; Mencarini, Letizia; Pailhé, Ariane; Solaz, Anne and Flood, Lennart (2011). "Gender Differences in Time Use and the Life Course in France, Italy, Sweden and the US". *Feminist Economics*, 17(3): 159-195.
- Arpino, Bruno; Esping-Andersen, Gøsta and Pessin, Lea (2015). "How Do Changes in Gender Role Attitudes Towards Female Employment Influence Fertility? A Macro-Level Analysis". *European Sociological Review*, 31(3): 370-382.
- Arts, Wil and Gelissen, John (2002). "Three Worlds of Welfare Capitalism or More? A State-of-the-art Report". *Journal of European Social Policy*, 12 (2): 137-158.
- Barbeta-Viñas, Marc and Cano, Tomás (2017). "Toward a New Model of Fatherhood? Discourses on the Process of Paternal Involvement in Urban Spain". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 159: 13-30.
- Baxter, Janeen (2005). "To Marry or not to Marry: Marital Status and the Household Division of Labor". *Journal of Family Issues*, 26(3): 300-321.
- Baxter, Janeen (2018). *Stay-at-home Fathers in Australia (Research Report)*. Melbourne: Australian Institute of Family Studies.
- Becker, Gary (1981). *A Treatise on the Family*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bernhardt, Eva; Noack, Turid and Lyngstad, Torkild H. (2008). "Shared Housework in Norway and Sweden: Advancing the Gender Revolution". *Journal of European Social Policy*, 18(3): 275-288.
- Bianchi, Suzanne M.; Milkie, Melissa A.; Sayer, Liana C. and Robinson, John P. (2000). "Is Anyone Doing the Housework, Trends in the Gender Division of Household Labour". *Social Forces*, 79 (1): 191-228.
- Bianchi, Suzanne M.; Robinson, John P. and Milkie, Melissa A. (2006). *Changing the Rhythms of American Family Life*. New York: Russell Sage Foundation.
- Brines, Julie (1994). "Economic Dependency, Gender, and the Division of Labor at Home". *The American Journal of Sociology*, 100 (3): 652-688.
- Brinton, Mary; Bueno, Xiana; Oláh, Livia and Hellum, Merette (2018). "Postindustrial Fertility Ideals, Intentions, and Gender Inequality: A Comparative Qualitative Analysis". *Population and Development Review*, 44(2): 281-309.

- Bueno, Xiana and Vidal-Coso, Elena (2019). "Vulnerability of Latin American Migrant Families Headed by Women in Spain During the Great Recession: A Couple-Level Analysis". *Journal of Family Issues*, 40(1): 111-138.
- Chesley, Noelle (2011). "Stay-at-home Fathers and Breadwinning Mothers: Gender, Couple Dynamics, and Social Change". *Gender and Society*, 25: 642-664.
- Chesley, Noelle and Flood, Sarah (2017). "Signs of Change? At-Home and Breadwinner Parents' Housework and Child-Care Time". *Journal of Marriage and Family*, 79: 511-534.
- Dema, Sandra (2005). "Entre la tradición y la modernidad: las parejas españolas de doble ingreso". *Papers*, 77: 135-155.
- Domínguez, Marta and Castro, Teresa (2008). "Women's Changing Socioeconomic Position and Union Formation in Spain and Portugal". *Demographic Research*, 19: 1513-1550.
- Doucet, Andrea (2006). *Do Men Mother?* Toronto: University of Toronto Press.
- Doucet, Andrea and Merla, Laura (2007). "Stay-at-home Fathering. A Strategy for Balancing Work and Home in Canadian and Belgian Families". *Community, Work and Family*, 10(4): 455-473.
- Drago, Robert; Black, David and Wooden, Mark (2005). "Female Breadwinner Families: Their Existence, Persistence and Sources". *Journal of Sociology*, 41(4): 343-362.
- England, Paula (2010). "The Gender Revolution: Uneven and Stalled". *Gender and Society*, 24: 149-166.
- Esping-Andersen, Gøsta (1990). *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Princeton: Princeton University Press.
- Esping-Andersen, Gøsta (2009). *The Incomplete Revolution*. Cambridge: Polity Press.
- Esteve, Albert; García Román, Joan and Permanyer, Iñaki (2012). "The Gender-gap Reversal in Education and its Impact on Union Formation: The End of Hypergamy?". *Population and Development Review*, 38(3): 535-546.
- Esteve, A.; Schwartz, Ch; Bavel, J. van; Permanyer, I.; Klesment, M.; García-Román, J. (2016). "The End of Hypergamy: Global Trends and Implications". *Population and Development Review*, 42(4): 615-625.
- Eurostat (2016). *Unemployment Rate 2004-2015*. Available at: [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Unemployment_rate_2004-2015_\(%25\)_new.png](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Unemployment_rate_2004-2015_(%25)_new.png), access August 31, 2017.
- Fernández-Lozano, Irina (2019). "Fathers as Solo Caregivers in Spain: A Choice or a Need". *Journal of Family Issues*.
- Fischer, Jessica and Anderson, Veanne N. (2012). "Gender Role Attitudes and Characteristics of Stay-at-home and Employed Fathers". *Psychology of Men and Masculinity*, 13(1): 16-31.
- Flood, Sarah; King, Miriam; Ruggles, Steve and Warren, Robert (2015). *Integrated Public Use Microdata Series, Current Population Survey: Version 4.0. [Machine-readable database]*. Minneapolis: University of Minnesota.
- García Román, Joan and Cortina, Clara (2016). "Family Time of Couples with Children: Shortening Gender Differences in Parenting?". *Review of Economics of the Household*, 14(4): 921-940.
- Goldin, Claudia (2006). "The Quiet Revolution that Transformed Women's Employment, Education and Family". *American Economic Review*, 96: 1-21.
- González, María J. and Jurado, Teresa (2009). "¿Cuándo se implican los hombres en las tareas domésticas? Un análisis de la Encuesta de Empleo del Tiempo". *Panorama Social*, 10: 65-81.
- Harkness, Susan (2013). "Women, Families and the 'Great Recession' in the UK". In: Ramia, G.; Farnsworth, K. and Irving, Z. (eds.). *Social Policy Review 25: Analysis and Debate in Social Policy*. Bristol: Policy Press.
- Hofferth, Sandra; Flood, Sarah and Sobek, Matthew (2013). *American Time Use Survey Data Extract System: Version 2.4 [Machine-readable database]*. Maryland Population Research Center, University of Maryland, College Park, Maryland, and Minnesota Population Center, University of Minnesota, Minneapolis, Minnesota.
- Klesment, Martin and Bavel, Jan van (2017). "The Reversal of the Gender Gap in Education, Motherhood, and Women as Main Earners in Europe". *European Sociological Review*, 33(3): 465-481.
- Kramer, Karen Z.; Kelly, Erin and McCulloch, Jan B. (2015). "Stay-at-home Fathers: Definition and Characteristics Based on 34 Years of CPS Data". *Journal of Family Issues*, 36(12): 1651-1673.
- Kramer, Karen Z. and Kramer, A. (2016). "At-home Father Families in the United States: Gender Ideology, Human Capital, and Unemployment". *Journal of Marriage and Family*, 78(5): 1315-1331.

- McDonald, Peter (2013). "Societal Foundations for Explaining Fertility: Gender Equity". *Demographic Research*, 28(34): 981-994.
- Minnesota Population Center (2015). *Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.4 [Machine-readable database]*. Minneapolis: University of Minnesota.
- Raley, Sara B.; Mattingly, Marybeth J. and Bianchi, Suzanne M. (2006). "How Dual Are Dual-Income Couples? Documenting Change from 1970 to 2001". *Journal of Marriage and Family*, 68(1): 11-28.
- Ruggles, Steve (2015). "Patriarchy, Power, and Pay: The Transformation of American Families, 1800-2015". *Demography*, 52(6): 1797-1823.
- Sayer, Liana C. (2005). "Gender, Time and Inequality: Trends in Women's and Men's Paid Work, Unpaid Work and Free Time". *Social Forces*, 84(1): 285-303.
- Schwiter, Karin and Baumgarten, Diana (2017). "Stay-at-home Fathers on the Wane—In Comes Daddy Day! Changing Practices of Fathering in German-speaking Countries". *Dialogues in Human Geography*, 7(1): 83-87.
- Sevilla-Sanz, Almudena (2010). "Household Division of Labor and Cross-country Differences in Household Formation Rates". *Journal of Population Economics*, 23: 225-249.
- Sevilla-Sanz, Almudena; Giménez-Nadal, José I. and Fernández, Cristina (2010). "Gender Roles and the Division of Unpaid Work in Spanish Households". *Feminist Economics*, 14(4): 137-184.
- Shirani, Fiona; Henwood, Karen and Coltart, Carrie (2012). "Why Aren't you at Work?: Negotiating Economic Models of Fathering Identity". *Fathering: A Journal of Theory, Research, and Practice about Men as Fathers*, 10(3): 274-290.
- South, Scott J. and Spitze, Glenna (1994). "Housework in Marital and Nonmarital Households". *American Sociological Review*, 59: 327-347.
- Stewart, Jay (2013). "Tobit or not Tobit?". *Journal of Economic and Social Measurement*, 38: 263-290.
- Sullivan, Oriol (2013). "What Do we Learn about Gender by Analyzing Housework Separately from Child Care? Some Considerations from Time-use Evidence". *Journal of Family Theory and Review*, 5: 72-84.
- Sullivan, Oriol and Gershuny, Jonathan (2016). "Change in Spousal Human Capital and Housework: A Longitudinal Analysis". *European Sociological Review*, 32(6): 864-880.
- Vitali, Agnese and Arpino, Bruno (2016). "Who Brings Home the Bacon? The Influence of Context on Partners' Contributions to the Household Income". *Demographic Research*, 35(41): 1213-1244.
- Vitali, Agnese and Mendola, Daria (2014). "Women as Main Earners in Europe". *ESRC Centre for Population Change, Working Paper 56*.
- West, C. and Zimmermann, D. H. (1987). "Doing Gender". *Gender and Society*, 1: 125-151.
- World Bank (2017). *Labor Force Participation Rate, Female (% of Female Population Ages 15+) (modeled ILO estimate)*. Available at: http://data.worldbank.org/indicator/SL.TLF.CACT.FE.ZS?locations=ES-US&name_desc=true, access August 31, 2017.

RECEPTION: February 12, 2019

REVIEW: May 7, 2019

ACCEPTANCE: July 30, 2019

ANNEX 1. SAMPLE DESCRIPTION (%)

	United States		Spain	
	2003	2010	2003	2010
N	9,783	5,592	18,970	8,364
Sex of respondent				
Male	47.3	47.9	50.0	50.0
Female	52.7	52.1	50.0	50.0
Age (Mean)				
Male	43.3	43.9	45.8	46.2
Female	41.1	41.2	43.2	43.9
Type of union				
Cohabiting	6.2	5.9	5.6	9.9
Married	93.8	94.1	94.4	90.1
Children under 18 in the household				
No	34.8	28.7	44.1	44.2
Yes	65.2	71.3	55.9	55.8
Education				
Homogamy	70.1	71.4	56.7	56.6
Hypergamy	15.0	12.5	23.6	20.4
Hypogamy	14.9	16.1	19.6	23.0
Type of employment				
Dual-earner couple	61.3	58.0	38.5	46.7
Male breadwinner couple	26.7	26.7	43.2	30.1
Female breadwinner couple	7.5	9.3	5.3	9.4
Neither employed	4.5	6.0	13.0	13.8
Day of the week				
Weekday	49.1	50.1	66.3	61.5
Weekend	50.9	49.9	33.7	38.5

Source: Own calculations based on the American Time Use Survey (Hofferth *et al.*, 2013 www.atusdata.org) and Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 and 2009-2010 (www.ine.es).